libro verde sobre las políticas culturales de las administraciones locales y regionales europeas

Les Rencontres Asociación de Ciudades y Regiones Europeas por la Cultura

editor

Edición a cargo del Centro de Estudios y Recursos Culturales de la Diputación de Granada

Diputación de Granada
Red de municipios

CERC
CENTRO DE ESTUDIOS Y RECURSOS CULTURALES

imprimeur

Impreso en Granada, España – Noviembre de 2004
Imprenta Provincial de la Diputación de Granada

Depósito Legal octubre de 2004

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley. No está permitida la reproducción, plagio, o la comunicación del todo o en parte sin la preceptiva autorización de los autores de la obra y poseedores del copyright.

nota del editor

El presente documento es resultado de una colaboración entre la asociación "Les Rencontres: Asociación de Ciudades y Regiones Europeas por la Cultura" y 250 las administraciones locales y regionales que han participado en este estudio. Incluye las contribuciones realizadas por políticos, académicos y expertos a través de distintos debates y aportaciones al texto preliminar. Parte de un cuestionario distribuido entre centenares de administraciones locales y regionales del continente europeo que ha sido completado a través de una serie de conferencias, seminarios, grupos de trabajo y foros de discusión.

El documento resultante es por tanto fruto de un trabajo de dos años de cientos de horas de reflexión, discusión y debate. No se adhiere a ninguna corriente política, puesto que políticos de todas las tendencias han contribuido a la elaboración de su borrador. Todas las opiniones y perspectivas nacionales han sido respetadas e incluidas en la medida de lo posible aunque, en beneficio de su universalidad y utilidad, la redacción definitiva ha intentado unificar el texto en un conjunto pertinente sin inclinaciones de tipo nacional, regional, locales o lingüísticas.

Por último, apuntar que cuando este documento utiliza el término "Europa" o "europeo", lo hace en su sentido más amplio, es decir, incluyendo a la Unión Europea, los nuevos estados miembros, la "segunda oleada" de aspirantes a miembros, los estados no miembros del continente y los departamentos en países extranjeros políticamente ligados a los estados anteriormente mencionados. Si el uso del término se restringe únicamente a los estados de la UE, esto se aclara en el texto. Representantes de la mayor parte de estos estados han sido consultados a lo largo de la realización de este estudio.

Todas las citas, que aparecen deliberadamente de forma anónima, han sido extraídas de los cuestionarios rellenados por representantes de las administraciones locales o regionales, y dado que el documento parte de esos cuestionarios, aparecen continuas referencias a las estrategias culturales de las distintas administraciones de los estados miembros.

1 introducción

"Debemos crear una programación de políticas culturales locales, regionales y europeas a largo plazo, y no puede ser de otro modo, ya que los procesos culturales no se limitan en el tiempo. Entendemos claramente que protegiendo la cultura y desarrollándola, sentamos las bases de una nueva realidad, y que trabajamos no sólo para el presente, sino también para el futuro."

El establecimiento de nuestra red en 1994, en el momento en el que el Tratado de Maastricht estaba entrando en vigor, fue una iniciativa de un grupo conjunto de representantes políticos a cargo de la cultura en sus gobiernos locales de todos los países de la Unión Europea y más allá del continente europeo. Gracias a la confrontación de experiencias y prácticas el objetivo fue, y lo sigue siendo, el establecimiento de ciertas propuestas y proyectos que fueron sugeridos.

Ciertamente es muy agradable reunirse con otros, para satisfacer nuestra propia curiosidad sobre otras culturas, para examinar con detalle la vida cultural de Europa, pero la necesidad de reunirse y analizar las responsabilidades políticas en juego y examinar la realidad de las políticas culturales en Europa era fundamental. De hecho, aparecía como necesario proveer a los responsables políticos con una plataforma para el debate y el análisis teórico para poder apreciar las abundantes iniciativas en curso en Europa con su justo valor. Por supuesto los estudios liderados por los intelectuales y académicos en Europa existen para proveer de una aproximación filosófica, política y antropológica aunque a pesar de ello todavía quedan lagunas y debilidades en estas aproximaciones.

Además, y esto no es lo menos importante en una Europa en construcción, y a riesgo de ser pesados en definirlo: el diálogo mutuo exclusivo entre los Estados Miembros, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo es extraordinariamente y a menudo desigual. El Comité de las Regiones, una institución en construcción, debería de hacer valer su posición entre estas instituciones.

Con respecto a esto, los miembros electos, conscientes de la importancia política, artística y financiera de las políticas culturales que están llevando a cabo, han caído en la necesidad de hacer oír sus opiniones en las instituciones de la UE con el objetivo de obtener un reconocimiento del papel que desempeñan.

Las reuniones anuales en las Capitales Europeas de la Cultura y los encuentros regionales, temáticos y nacionales han nutrido y realizado la necesidad de relatar estas opiniones y buenas prácticas a través de un documento escrito que les haga accesibles al público en general.
Esta es la razón por la que el "Libro Verde sobre Políticas Culturales Locales en Europa" ha nacido.

Aunque nuestras ambiciones son grandes, el trabajo presentado en este libro debe ser entendido como un primer borrador que sucesivamente será mejorado y enmendado. Estamos abiertos a sugerencias de todos aquellos que estén interesados en el desarrollo de esta aproximación.

A través de este documento esperamos llegar a los miembros electos que no necesariamente consideran la cultura como su prioridad, y a los representantes de los gobiernos nacionales a quienes urgimos para que se tomen la responsabilidad que es de ellos. Finalmente llegaremos a los representantes de las instituciones de la UE que puedan estar al tanto de nuestras recomendaciones, particularmente en el proceso de transformación que se está llevando a cabo y que nos afecta.

Este texto no es una serie de lamentos ni una serie de renuncias. Conlleva las aspiraciones de los miembros electos y de la ciudadanía de todas las ciudades y regiones de toda Europa.

2 el lugar de las administraciones locales y regionales en la construcción cultural europea

2,1 descentralización

El papel fundamental que desempeñan las administraciones locales y regionales en la elaboración de la política cultural, especialmente en el proceso de descentralización.

El papel histórico de la cultura como parte del proyecto social europeo. La singularidad de la política cultural frente a la filosofía del "todo-económico".

El doble papel de las administraciones locales y regionales como mediadoras entre los distintos actores culturales y como garantes de la diversidad y la renovación cultural.

La naturaleza y los objetivos de la descentralización. La necesidad de adaptar la descentralización a las demandas de cada administración para que la cultura salga beneficiada y no perjudicada en este proceso.

2,2 intercambios multilaterales

La creación de intercambios bilaterales y multilaterales que permitan una confrontación y no una estandarización de las culturas.

La confrontación de las culturas a nivel local. Cómo promover diferentes culturas desde una única administración y cómo favorecer la integración de las culturas no-tradicionales en una cultura "local" sin amenazar a esta última.

2,1 descentralización

Si la importancia de la cultura en la construcción de una identidad europea es algo incontestable, el papel fundamental que desempeñan las administraciones locales y regionales está por ratificar. Las políticas locales reciben atención a nivel europeo sobre todo a través de las "capitales europeas de la cultura" y ciertos programas regionales, pero éstos se desarrollan de forma desigual, a menudo por falta de medios. Sin embargo, gracias a su proximidad al ciudadano, las administraciones locales y regionales ocupan una posición excepcional: son una "correa de transmisión", –capaces de proporcionar al público las claves para entender un mundo que no se basa únicamente en el beneficio, la economía o el consumo de masas– y además se encuentran en la vanguardia del desarrollo de un terreno fértil para la creación que preserva y promueve la diversidad, multiplicidad y vivacidad, por lo que merecen ser reconocidas. Es evidente que la descentralización de la actividad cultural participa en este proceso, dado que la complementariedad entre los distintos niveles de representación (local, nacional, europeo) está planificada, y que se ha intensificado el intercambio de experiencias e información entre las administraciones locales y regionales para evitar parroquianismos y grupos cerrados y sobreprotegidos. Sólo si consideramos el papel de las administraciones locales y regionales en esta articulación entre el genio local y el espíritu de apertura a los demás –incluyendo lo extra-europeo– podremos dotarlas de una dimensión verdaderamente europea, dando cobijo a todas y cada una de las diferencias.

Desde la aparición del proyecto europeo, la cultura ha ocupado un espacio que, aunque reducido, es históricamente excepcional en un proyecto de sociedad. Sin embargo, se mantiene la impresión de que, hasta ahora, ha sido más bien considerada como medio para alcanzar objetivos que van mucho más allá –sobre todo económicos o políticos. Ahora que se han cumplido algunos de los objetivos, es indispensable no dejar de lado este aspecto poderosamente original del proyecto europeo, o en caso contrario podría reducirse a una enésima versión del "todo-económico" que tiende a convertirse en norma a nivel mundial. También es importante que pensemos en el modo de desarrollar esta idea de cultura europea. Si las operaciones que trascienden las fronteras han tenido y todavía tienen un papel significativo en la conexión de las diferentes culturas que conforman el mosaico europeo, podrían dar lugar, a largo plazo, a una estandarización. Las "capitales europeas de la cultura" y algunos proyectos regionales han demostrado –y en algunos casos contribuido a fortalecer– el interés y el deseo de una afirmación cultural local, pero su carácter puntual acaba dejando en el desamparo a estas administraciones locales o regionales una vez que se han cumplido los objetivos previstos. Necesitamos un reconocimiento del papel permanente de estas administraciones, tanto desde el punto de vista económico como organizativo.

De hecho, las administraciones locales y regionales desempeñan un doble papel de gran importancia. Son ellas las mejores transmisoras de los valores que la cultura proporciona: a través de su preocupación por el patrimonio, del que suelen ser responsables, a través de su cercanía al mundo de las asociaciones, a través del modo en que mantienen, integran y en el mejor de los casos reinventan las tradiciones populares debido a su presencia en el espacio público, a través de su íntima percepción de los diferentes componentes de la población, y en definitiva, porque se encuentran en

una posición privilegiada para actuar como mediadoras entre el ciudadano, el arte y la cultura. Y este papel raramente se restringe al de mediador: las administraciones locales y regionales ocupan lugar preferente para reconocer a artistas, formas y prácticas emergentes por desarrollar. En este contexto, pueden ser garantes de la diversidad y la renovación cultural. Pueden, en este doble papel, poner a disposición del público y de los creadores, aficionados o profesionales, herramientas que faciliten el acceso a la cultura, y hacerlo de un modo especialmente operativo, dado que son las más conscientes de los problemas de un área determinada y poseen, frente a administraciones mucho más complejas y lejanas, mayor flexibilidad y rapidez para reaccionar. Gracias a ellas, el "mapa" de las políticas culturales puede corresponderse con el de los "territorios" reales, y se puede evitar lo contrario, es decir, la imposición dictatorial de un plan completamente ajeno a la realidad.

Debemos introducir una descentralización creciente de competencias culturales, generalizada en toda Europa, a fin de favorecer políticas locales constantes y dotadas de medios al nivel de sus aspiraciones. Esta descentralización debe estar sujeta a una nomenclatura específica, ya que las cargas, preocupaciones y problemas a nivel cultural no son iguales para administraciones que representen a 20.000, 200.000 o 2 millones de habitantes. Hay que aumentar la transparencia democrática en la toma de decisiones a este nivel, o la legitimidad de la forma de gobierno local quedará enormemente debilitada. Por último, debemos reflexionar sobre la complementariedad entre los distintos niveles de competencia (local, nacional, europea), y posibilitar una descentralización a nivel local siempre que ésta no se contraponga a opciones a mayor escala, o tenga efectos perniciosos: una vuelta a los "valores" indígenas, captación de votos o populismo. A este respecto, si queremos corresponder a un movimiento de mayor apertura y no a una esclerosis, el modo en que se cree una arquitectura institucional que posibilite la descentralización será absolutamente crucial.

2,2 intercambios multilaterales

Desde esta perspectiva, para obtener una construcción cultural exitosa es indispensable fortalecer los intercambios bilaterales y multilaterales entre las administraciones locales y regionales europeas. Los hermanamientos, las redes y demás asociaciones, resultan vitales no como instrumentos para la uniformidad cultural, sino como puntos de encuentro realmente escogidos que permiten la confrontación de experiencias y preservan al mismo tiempo la originalidad y particularidades locales. Los valores comunes que sin duda surgen no se imponen de modo centralista, sino a través de la deducción, como resultado de los intercambios y observando el centro desde la periferia. Necesitamos un programa europeo de apoyo a proyectos municipales a través de intercambios bilaterales y multilaterales.

En este contexto, es muy importante considerar la cultura europea a nivel local, no como mentalidad cerrada, sino en su articulación con el resto del planeta. ¿Cómo puede el "genio local" específico de una ciudad, área urbana o región desarrollarse con la participación del exterior, incluyendo aquí el ámbito extra-europeo? ¿Cómo se integran ambos ámbitos, o no lo hacen? ¿Qué fusiones, confrontaciones, mezclas o nueva heterogeneidad, siempre diferente e individual, se crean? Únicamente redefi-

niendo permanentemente el concepto de cultura en cada entorno determinado, y gracias a este proceso de cuestionamiento, conseguiremos mantener viva la cultura europea. La historia, y aquí incluimos la historia contemporánea, nos enseña que las civilizaciones han realizado los mayores progresos gracias a su capacidad de tomar en consideración otras culturas y evolucionar, sin confiar exclusivamente experiencias pasadas. El mejor lugar para poner esto en marcha está sin duda a nivel local, por ser un lugar de encuentro de los ciudadanos en que se comparte la vida en comunidad. En un entorno local y concentrándose en las situaciones particulares que aquí tienen lugar, se pueden evitar modelos inoperantes de "integración"–que presuponen una norma occidental por la que todos deben regirse–, y de "multiculturalismo"–que encierra a diferentes culturas en compartimentos estancos creando una jerarquía e impidiéndoles evolucionar. A nivel local, se puede desarrollar una visión de la cultura que no se base en la similitud absoluta ni en lo obligatoriamente diferente; una visión que tenga en cuenta la complejidad de las situaciones y evite por tanto el problema de la desaparición de identidades, tendencia que se multiplica hoy en día conforme el mundo se va haciendo más grande y fluido. Si no deseamos que la "aldea global" se convierta en una yuxtaposición de campos atrincherados, la cultura debe en primer lugar ser herramienta de comunicación con los demás.

3 por una política cultural en Europa

3,1 diversidad

Europa como un continente diverso. La importancia de promover las culturas no-tradicionales y preservar las tradicionales.

3,2 integración

Cultura como nexo social que debe formar parte de la vida cotidiana. La cooperación entre los distintos departamentos de una administración y las responsabilidades subsidiarias que se adoptan a nivel local/regional.

3,3 Europa y el resto del mundo

El mantenimiento de un punto de vista no estrictamente eurocéntrico. La perspectiva histórica. El intercambio cultural entre los Estados Unidos y Europa y la importancia de la "excepción cultural".

3,1 diversidad

"La estrategia cultural europea debe promover una amplia definición de la cultura que no incluyese únicamente las artes y el patrimonio, sino todos los aspectos culturales de una sociedad incluido el idioma, la cultura joven, el trabajo y el estilo de vida."

Europa es un continente de diversidad. Las administraciones locales y regionales deben tener en cuenta el conjunto de culturas que se desarrollan en su entorno para facilitar al máximo posible de personas acceso a manifestaciones y experiencias culturales y promover, a través de proyectos culturales, el máximo posible de culturas. Éste debe ser el objetivo primordial de la política cultural a nivel local, de hecho, las administraciones locales y regionales están trabajando para aumentar su capacidad de proporcionar servicios para todos. La actividad cultural debe beneficiarse de la atención y apoyo activos de los poderes públicos a fin de posibilitar la diversidad.

Una política cultural diversificada debe considerar todos los aspectos de una sociedad y promover sus componentes menos conocidos sin olvidar las actividades más tradicionales. Ya se trate de culturas jóvenes, alternativas o marginales, todas ellas y muchas más pueden formar, y forman, parte de la política cultural de las administraciones locales y regionales. Así, en Europa central, verdadero crisol de culturas y grupos étnicos, vemos el alcance de la diversidad:
"La ciudad apoya el desarrollo de la actividad cultural en todos los niveles sociales y étnicos (Museo de la Cultura Gitana). Este apoyo se le proporciona no sólo a las formas artísticas "experimentales", sino también a actividades organizadas por clubs y asociaciones."

Mientras que en Escocia, otro territorio que ha experimentado un gran cambio cultural y étnico, el objetivo sigue siendo amplio:
"La política cultural del Highland Council pretende: involucrar a los jóvenes, mejorar el acceso a las actividades culturales, abrir vías para aquellos que persiguen la excelencia."

Y la administración reserva además un lugar importante para las culturas tradicionales (y paradójicamente "minoritarias"), haciendo hincapié en una política cultural diversificada que incluye a "la Cultura Gaélica y las Artes Tradicionales". Este enfoque dual parece querer decir que la verdadera diversidad debe abarcar todas las culturas inmersas en una sociedad. Utilizando su papel como representantes de comunidades enteras, las personas a cargo de la cultura local y regional ponen en práctica esta teoría en su trabajo cotidiano.

3,2 integración

"La cultura puede considerarse un conjunto de bienes y medidas que sirven como instrumentos sociales para el desarrollo de una coexistencia armoniosa, coherente y crítica entre todos los ciudadanos de la provincia."

Aceptando el hecho de que la diversidad es una meta a alcanzar y uno de los objetivos primordiales de la política cultural, es necesario cuestionarse a qué fin nos lleva esta meta. ¿La promoción de la diversidad es un fin razonable en sí mismo? La conclusión obtenida en este estudio es que la integración es al mismo tiempo una característica de y una razón para una política cultural diversificada. La integración adopta distintas formas y se ocupa de todos los aspectos de la sociedad. Las administraciones locales y regionales creen que la política cultural no se limita a la de las instituciones y sitios culturales a cargo de la conservación del patrimonio artístico. Intentan aunar varias directrices y distintos objetivos como parte de un mismo proyecto. Un único proyecto puede abarcar al mismo tiempo patrimonio, cultura joven, memoria, cooperación internacional, más educación, efectos económicos e infraestructuras. Además, la cultura es un nexo social (entre generaciones, entre grupos sociales) y puede unir distintas disciplinas artísticas. Estas afirmaciones se traducen en la creencia de que el arte debe llegar a todos y ser parte de nuestro trabajo, ocio, educación y entorno.

Una vez entendidas las intenciones de esta voluntad política, sería útil observar además las acciones que resultan de la misma. Toda actividad cultural está relacionada con el desarrollo humano, de ahí que algunas administraciones locales y regionales pretendan dotar de infraestructuras culturales a todos los barrios de nueva creación, y además, poner en marcha programas culturales para la integración de las minorías étnicas. De igual modo, la política cultural pretende mejorar el acceso de todos los ciudadanos a la cultura como derecho fundamental de los mismos. Estos son los componentes esenciales de un movimiento democrático, integrador, de pluralidad y libertad, y todos conforman la base para un mayor desarrollo social y económico. Para alcanzar estas metas, se necesita una estrecha cooperación entre las áreas de cultura, asuntos sociales (integración, minorías), educación y deporte. Los políticos de cultura deberían aspirar a discutir todos los aspectos de la vida social y cultural en sus reuniones para preparar las decisiones políticas de los municipios. Estas decisiones se toman en condiciones de máxima conciencia, ya que los municipios buscan transmitir esta rica diversidad cultural trabajando codo a codo con otras organizaciones, presentando directamente las distintas artes y fomentando el acceso y la participación en actividades culturales.

Así, podemos ver cómo las administraciones locales y regionales se responsabilizan cada vez más de las políticas culturales de sus circunscripciones y cómo este impulso tiende a surgir de los políticos locales más que de los decretos del gobierno central. La clave es la cooperación y la introducción de asociaciones que explotan las capacidades logísticas de las administraciones, y la pericia de artistas y organizaciones culturales. El balance resultante es claro: administraciones locales responsabilizándose de la ejecución de la política cultural sin dejar de confiar en el apoyo y el consejo de los expertos.

La importancia de asumir esta responsabilidad no puede menospreciarse en un clima mundial como el actual. En su discurso durante la conferencia "La Reencontré de Lyon" en diciembre de 2001 Michel Foucher, Consejero del Ministro de Asuntos Exteriores francés, la resume así:
"Incluso aunque a veces tenemos la ilusión de que nuestro mundo está en proceso de unificación bajo la influencia del mercado, en la esfera cultural estamos presenciando una eliminación de barreras, ya que las sociedades y las culturas, cada una con su historia específica y su escala temporal, entran en contacto unas con otras e interactúan. Pero de vez en cuando esta tendencia global desencadena una reacción defensiva, cuando lo que debería hacer es preparar el terreno para prácticas innovadoras."

Por tanto, la cooperación entre países se simplifica y amplía, y el modo más eficiente para reaccionar ante este proceso lo constituyen las acciones de las administraciones locales y regionales, que se encuentran en una posición privilegiada a la hora de controlar un fenómeno que es al mismo tiempo local y multilateral.

3,3 Europa y el resto del mundo

No debería sorprendernos que cada país vea de modo diferente sus relaciones con el resto del mundo. Por ejemplo, el Reino Unido comparte ciertas afinidades lingüísticas y culturales con los Estados Unidos y Australia, España con Sudamérica, y Francia y Portugal con África. Esas afinidades siempre van acompañadas de tensiones y relaciones antagónicas, expresadas a menudo en términos socio-culturales, y ambas revelan puntos interesantes de la percepción que se tiene de los actores culturales en Europa y su visión de la cultura en cualquier lugar del planeta. La polémica entre Francia y los Estados Unidos es reveladora de esa relación antagónica:
"La excepción cultural sigue estando vigente. No es una acción de retaguardia, como muchos parecen pensar. Las dificultades de Vivendi-Universal, símbolo de la globalización cultural (por no decir "Americanización") deben ser motivo de reflexión. Europa debe seguir favoreciendo la expresión de todas sus culturas en condiciones óptimas. No se trata de favorecer en exceso los productos culturales europeos, sino de aplicarles una política de salvaguardia de su especificidad."

En el ejemplo anterior vemos cómo la influencia de los Estados Unidos puede verse como dañina, o desfavorable cuando menos, sobre la cultura tradicional europea, mientras que el ejemplo que se presenta a continuación muestra cómo un enfoque cultural puramente eurocentrista puede resultar igualmente perjudicial:
"Así, en el caso de Francia, podemos elegir entre una "francofonía" estrictamente defensiva y una difusión activa del estilo de pensamiento francés. ¿Es la "francofonía", en sí misma un antídoto contra un mundo en proceso de globalización? ¿Sola contra el mundo? En el terreno cultural sería ilusorio a menos que se mantuviese una ventana abierta a las demás esferas culturales y no se adoptase una política voluntarista y prioritaria en la dirección de los Estados Unidos (un bastión de la diversidad, con una poderosa tradición literaria, teatral y no únicamente cinematográfica. El lenguaje de los grandes escritores americanos no debe confundirse con la literatura de aeropuerto que hoy en día nos aporta un equipaje lingüístico ínfimo)."

Estas dos visiones contradictorias (ambas cortesía de políticos francófonos) no pueden ser vistas como prueba de la estrechez de miras de la política europea, ya que muestran cómo la política cultural puede seguir distintos caminos con respecto al resto del mundo y las culturas internacionales. Sin embargo, lo que podemos considerar un hecho es que cuando se trata de la importancia de la política cultural, los políticos de cultura locales y regionales de cualquier lugar de la Unión Europea comparten la opinión de que el desarrollo cultural es uno de los elementos más objetivos y fiables del auge socio-económico de una sociedad en un momento histórico determinado y una expresión de bienestar social.

4 admninistraciones locales y regionales y cultura

4,1 relación entre cultura y política

4,11 financiación de la cultura
Las presiones del mercado y el apoyo financiero a los artistas. Evaluación de los proyectos artísticos.

4,12 interacción con los artistas
La falta de entendimiento entre técnicos de la administración y artistas. La necesidad de diálogo entre ambos colectivos. Métodos para la promoción de la cooperación y barreras que subsisten.

4,13 cooperación con el sector profesional
Cooperación de todos los organismos en el sector cultural. ¿Cambio radical o cooperación más profunda? El papel de los artistas en la toma de decisiones. Responsabilidades compartidas: artistas y políticos.

4,2 enfoques integrados
Construcción de puentes entre los distintos sectores de la sociedad y creación de oportunidades culturales a través de un enfoque integrado de la política cultural.

4,3 ejecución
Las obligaciones de las administraciones locales y regionales. Políticas a instaurar como parte del proceso de planificación cultural. Cómo instaurar dichas políticas.

4,4 juventud
La importancia de implicar a los jóvenes en el sector cultural.

4,5 economía

4,51 financiación
Técnicas para la financiación de la creatividad.

4,52 obstáculos
Informe sobre los problemas económicos en el sector cultural

4,53 simplificación
Facilitar el tema económico. La pericia de las administraciones locales.

4,54 planificación
Planificación cultural y el problema de los “free-riders”.

4,55 ventajas
El “valor añadido” de las políticas culturales.

4,6 culturas no-europeas
La influencia de la inmigración masiva y el papel de las culturas del mundo. El impacto de esos cambios en la cultura europea “tradicional”.

4,1 relación entre cultura y política

"El papel y la meta de las políticas locales y regionales es asegurar una vida cultural rica, diversa y propia de cada localidad en tantas ciudades como sea posible."

4,11 financiación de la cultura

En lo concerniente a la interacción entre cultura y política, el primer obstáculo que hay que superar, ya sea una cuestión suscitada por los artistas o por los políticos, es la financiación.

Responsabilidad. En el mundo capitalista moderno, el sector cultural está sujeto a las mismas presiones de mercado que otros sectores. De hecho, la carga suele ser mayor, por la escasa prioridad que se le da a los proyectos culturales, quizá debido a que la puesta en marcha de proyectos de calidad aceptable suponen un gasto considerable. Por tanto, los temas de financiación suelen ser la causa principal de conflicto entre los artistas y los políticos locales y regionales con los que cooperan. Estos conflictos se pueden expresar y solventar de varias maneras. Por ejemplo, si un cargo electo proporciona a un artista los medios para realizar un proyecto, debe supervisar los términos y condiciones del mismo y encargarse de evaluar la actividad que se contrata.

Evaluación. Esta justificación es tan importante para el correcto funcionamiento de la política local y para presentar un presupuesto justo y equilibrado a los ciudadanos, que las administraciones locales vigilan y sancionan cada vez más los abusos del sistema. En caso de que los términos y condiciones no se cumplan, el contrato se cuestiona. La financiación pública no puede considerarse como una especie de crédito o cheque en blanco, sino como una contrapartida a los medios proporcionados por un servicio público.

El valor de la inversión en actividades culturales. Esta especie de control estricto y análisis de costes puede parecer duro para el artista, pero es algo necesario para evitar el déficit democrático en el seno de las administraciones locales y regionales. Así: "Nuestro gobierno local se interesa por las materias culturales y se ha hecho un gran esfuerzo para conseguir un espacio para la cultura en el ámbito económico." Por extrapolación, vemos incluso que tanto las administraciones que hacen lo posible para promover la cultura, como los artistas, deben ser responsables de sus respectivas "performances". Aunque puede no tratarse de una cuestión de evaluar el arte bajo criterios puramente económicos (ni la ambición de un político o un artista), la financiación es un tema que nunca debe ignorarse.

4,12 interacción con los artistas

Para instaurar un clima de mayor entendimiento, hay que favorecer el diálogo entre dos partes, que, cuando no se oponen, suelen adolecer de falta de comunicación. Las razones son múltiples y profundas. Por lo general existe una tensión entre artistas y técnicos de la administración normalmente debida a una falta de entendimiento. Los técnicos no siempre entienden el papel del artista en la sociedad y los artistas no siempre quieren entender las responsabilidades y obligaciones del funcionario para con la comunidad.

Este malentendido no se restringe a las relaciones entre las administraciones locales y los artistas. Los artistas se sienten igualmente inseguros en sus relaciones con los gobiernos locales y nacionales. Estos miedos provienen de los círculos artísticos profesionales, que, aunque no podrían subsistir sin las administraciones o sin los innumerables eventos organizados por todo el país, se sienten igual de intranquilos estando a merced de los políticos locales que de los nacionales. Las administraciones más dinámicas ya han instaurado el diálogo necesario para superar esos obstáculos, mientras que las demás han tomado conciencia de la importancia de estas medidas y pretenden seguir su ejemplo. Es indispensable organizar encuentros entre artistas y técnicos, en los que se comprometan unos con otros y debatan el posible desarrollo de sus actividades y cuestiones relacionadas con la cultura y las artes. Además, debe haber un entendimiento mutuo: cada individuo debe ser autónomo en su ámbito: los artistas a la hora de ejercer libertad total de expresión y creación, los técnicos de la administración en la producción de proyectos culturales que respondan a la demanda pública.

Estas buenas intenciones tienen que estar, y están, respaldadas por acciones concretas para asegurar un grado de interacción entre administraciones y artistas. Las administraciones intentan trabajar en proyectos dirigidos a: a) simplificar la normativa regional; b) crear redes o sistemas integrados por disciplinas (música, teatro, cine, danza); c) seguir de cerca y favorecer la cultura juvenil para hacerla partícipe de las actividades culturales; d) promover el patrimonio cultural regional; e) desarrollar la dimensión internacional de la cultura a través de intercambios, encuentros, etc. que vayan más allá de las fronteras regionales o nacionales. A pesar de la existencia de este tipo de políticas, queda evidentemente mucho trabajo por hacer. La observación del Ministro de Cultura francés apunta a este respecto:
"Hemos observado, en las expectativas tanto de los cargos electos como de los actores culturales, una frontera muy definida entre el sector cultural, que comprende educación artística, patrimonio, libros y lectura, normalmente favorables al proceso de descentralización, y el sector artístico, temeroso de las consecuencias del debilitamiento del papel regulador del Estado."

4,13 cooperación con el sector profesional

Los problemas existentes en el sector cultural son evidentes. Las soluciones son, como siempre, más complicadas de definir. Sin embargo, es fundamental establecer planificaciones con el sector cultural, de modo que se impliquen los políticos, los burócratas, el sector privado y demás partes interesadas. La meta es instaurar una ciudad creativa y bien conectada, de ahí la importancia de un sector cultural dispuesto a cooperar en todo, y que no se dé sólo cooperación entre artistas y políticos, sino también con asociaciones, organizaciones benéficas, particulares y entidades privadas. De hecho, para resolver los problemas del desarrollo cultural a escala nacional, es indispensable que los lugares culturales estén en estrecha colaboración con las administraciones públicas. Es muy importante, por ejemplo, que los libros y las bibliotecas, como intermediarios entre la población y el patrimonio cultural, ocupen un lugar relevante en las políticas culturales de Europa.

Mucha gente piensa que es exactamente este tipo de cooperación la que conforma la base del éxito en el sector cultural. De hecho, se sugiere que no es necesario un cambio radical, sino más bien un ajuste de proyectos de cooperación en el marco europeo. Algunos países opinan que no es necesario cambiar el sistema de administración, sino mejorar la cooperación cultural en Europa.

Esta cooperación potencial no puede provenir únicamente de la voluntad de los políticos. Los mismos artistas pueden jugar un papel importante y dinamizador en la mejora y ejecución de proyectos de cooperación. De hecho, en una esfera apolítica, corresponde a los artistas planificar los proyectos y realizar los contactos con los cuerpos administrativos y políticos. A menudo, la relación entre artistas y políticos no es una relación formal (por ej., el sistema de distribución de subvenciones y becas está libre de presiones políticas), por tanto, los municipios/regiones, no apoyan la relación entre artistas y partidos políticos. Sin embargo, los artistas y expertos en el ámbito cultural pueden tener la oportunidad de influir en las decisiones de una administración a través de su participación en comités de asesoramiento.

Esto no exime a los cargos electos de sus obligaciones para con los artistas de sus circunscripciones. La responsabilidad es dual y bilateral, y para la instauración de una política efectiva, el esfuerzo y la voluntad deben provenir de ambas partes. Los cargos electos locales reconocen como fundamental esta obligación. Los artistas deben beneficiarse de un mayor apoyo por parte de las autoridades, de protección legal, e incluso del establecimiento de un estatus aceptable (impuestos razonables y métodos de pago adaptados a la profesión y a los encargos) que les garantice un nivel de vida digno, etc. Es necesario descompartimentalizar las relaciones entre los cargos (en el ámbito social, de educación, juventud, cultura) y las instituciones y asociaciones culturales.

4,2 enfoques integrados

El resultado lógico de una mayor interacción y cooperación es lo que podría denominarse "enfoque integrado". Estas políticas progresistas e innovadoras, que ya han sido aplicadas por las administraciones más visionarias, buscan la creación de vínculos sociales como resultado de su política cultural que actúen a su vez como motor de proyectos culturales. Las administraciones más grandes son las que más tienden a ejecutar estas políticas, ya que se requiere una gran capacidad organizativa y una estrecha colaboración entre los distintos departamentos. Las administraciones están proporcionando actividades culturales a la comunidad para obtener una mayor integración. Pretenden incluir las necesidades culturales dentro de su gestión, e integrar las actividades culturales en el sistema educativo. Construyendo puentes entre los distintos sectores de la sociedad y creando oportunidades culturales, esperan eliminar barreras y responder a las diferentes demandas sociales. A nivel local, la cultura se encuentra vinculada a diversos sectores. La cooperación ocupa un lugar importante en la lista de prioridades. La cultura y la educación son parte fundamental, evidentemente, de hecho existe una larga tradición de colaboraciones entre escuelas y artistas profesionales. En cuanto a la integración de nuevos ciudadanos de otras culturas, la vida cultural local juega un papel importante. Del mismo modo, incide en la planificación urbanística.

4,3 ejecución

"Una política cultural debe considerar la cultura en su sentido más amplio, viéndola como un conjunto homogéneo."

La cuestión clave es cómo las administraciones locales y regionales deberían llevar a cabo los proyectos, a gran o pequeña escala como mencionábamos anteriormente. Una ejecución efectiva debe basarse en los siguientes criterios: cada municipio debe establecer una política cultural amplia con apoyo político y popular a nivel local y regional. Las políticas culturales pueden y deben aspirar a un crecimiento económico, de la industria turística y cultural, y de inclusión social y tolerancia. Pero toda política cultural debe basarse en los objetivos específicos de su entorno cultural y en sus propios criterios de calidad. Sólo una vida cultural de calidad podrá servir de utilidad a otros sectores, y esta calidad se alcanza solamente si la vida cultural puede definir sus propios objetivos, pertinentes desde el punto de vista cultural y artístico.

Sin embargo, esta ejecución debe incluirse en un proyecto más amplio, con métodos y objetivos claramente definidos. Las administraciones locales y regionales que participan en este estudio han definido así esos métodos y objetivos: cada administración local debe poseer autoridad para planificar y dirigir el ámbito cultural. Es a nivel local y regional donde esto puede realizarse contando con apoyo popular, diversidad cultural y el imprescindible "conocimiento de campo", lo que podría implicar cambios políticos y legislativos a nivel nacional en algunos países. Toda localidad/región debe integrar en su planificación y obligaciones alguno de los siguientes elementos: una base amplia de instituciones y actividades culturales, tanto profesionales como aficionadas; instituciones educativas para todos los niveles y una selección de ámbitos o espacios para la expresión cultural; políticas culturales dirigidas a todos los ciudadanos; varias instituciones y profesionales de élite. El gobierno local/regional debe conceder un lugar prioritario a la cultura, tanto política como económicamente. Además, algunas localidades o regiones abogan por un documento de política holística que armonice la política cultural en varios departamentos concretos para fortalecer el mencionado método de cooperación en el seno de un municipio y en su relación con actores externos: un breve documento general sobre política cultural que cubra, por ejemplo, 10 temas –infancia, cultura joven, conocimiento, industrias culturales, festivales, producción de obras originales, etc., a ejecutar por todos los departamentos de una localidad/región de forma que se ajusten a las tareas que les son propias. Y esta metodología global redunda en la siguiente afirmación: una Europa culturalmente diversa es aquella en la que la vida cultural no se encuentra centralizada en un puñado de grandes ciudades o capitales, sino que se desarrolla en tantas comunidades como sea posible.

4,4 juventud

Una de las principales preocupaciones de los colectivos encuestados por el presente estudio es la juventud. Casi sin excepción, los cargos electos subrayan la importancia de la promoción de la cultura entre los jóvenes y el fomento de proyectos organizados por jóvenes o que impliquen a la juventud. El entusiasmo de las siguientes afirmaciones muestra hasta qué punto las administraciones promueven la cultura con y para la juventud:

"La formación y la atención dedicada a los jóvenes a través de políticas de participación es de la mayor importancia. El cuidado del patrimonio de una ciudad, patrimonio de la humanidad, es tan importante como la implicación del ciudadano, y en definitiva, la promoción de todos los proyectos culturales de los ciudadanos."
"El acceso a la cultura para todos los ciudadanos… Esta actividad se dirige en primer lugar a los jóvenes para ayudarles a establecer sus puntos de referencia, desarrollar su espíritu crítico y ganar en autonomía, en un entorno de participación. Los colectivos denominados "desfavorecidos" social o físicamente, son también objetivo privilegiado."
"Se trata de asegurarse de que las nuevas generaciones encuentran su lugar y de que el fenómeno de la institucionalización no bloquea la evolución de las prácticas y las apuestas."
"Los niños y jóvenes son miembros importantes de la vida cultural, son el futuro de la cultura."
"Otro objetivo sería apoyar las distintas modalidades de programas culturales orientados a los jóvenes."
"La cultura juvenil es el elemento más importante de nuestra política cultural. Los niños y jóvenes deben entrar en contacto con los diferentes sectores culturales conforme se van convirtiendo en adultos. Es un derecho democrático."

Los políticos se ocupan de los derechos de los jóvenes únicamente de palabra. Sin embargo, la gran cantidad de proyectos citados y la fuerte voluntad de los cargos para trabajar en beneficio de la juventud demuestran que este deseo expreso no es sólo realista, sino que además se está llevando a cabo. Además, dado que estos políticos se enfrentan normalmente a problemas de delincuencia juvenil, son conscientes de las consecuencias que acarrearía dejar de promover la cultura de los jóvenes o dejar de integrarlos en la sociedad:
"En los últimos 30 años se han incrementado las tensiones sociales, las exclusiones y la violencia, sobre todo en áreas conflictivas. Sus jóvenes habitantes suelen ser los primeros culpables y las primeras víctimas".
Su relación con el exterior –instituciones, empresas– atraviesa el prisma de la devaluación social y el racismo.
Los cargos electos deben multiplicar sus contactos con esos jóvenes y dirigirles sus esfuerzos culturales, en combinación con asociaciones, sindicatos y colectivos representativos del movimiento social organizado."

4,5 economía

"Las Artes representan una contribución cultural, económica y social fundamental en una ciudad. La importancia económica de las Artes no debe subestimarse, ya que ayuda a mantener el nivel de empleo en el centro de las ciudades, favorece la regeneración urbana y contribuye de forma significativa a mejorar la imagen y el perfil de una ciudad. Esto es especialmente relevante, ya que convierte la ciudad en un lugar más atractivo para la inversión y el turismo."

A nivel filosófico, es relativamente sencillo llegar a un consenso sobre la importancia de iniciar a los jóvenes en el mundo de la cultura. Sin embargo, cuando entran en juego cuestiones económicas y financieras, se hace difícil pasar de simples acuerdos

y alcanzar un consenso claro y bien definido. En la carrera de cada cargo electo local o regional que trabaje en el sector cultural, la financiación de proyectos y la interacción entre la cultura y la economía se convierte en un problema recurrente.

4,51 financiación

En primer lugar, hay que equilibrar y justificar proyectos culturales de acuerdo a criterios económicos, lo cual se conecta obviamente con los puntos citados en la sección anterior con respecto a la financiación de la cultura en Europa. La profusión de ideas y proyectos suscita a la fuerza el problema de la financiación. Siempre podemos hacerlo mejor, y lo mejor tiene un precio. Sin perder de vista el estado de finanzas, las localidades e instituciones deben ser creativas, realizar economías de escala, crear sinergias y buscar mecenazgo y patrocinio de empresas, a veces a costa de la calidad. En Bélgica, por ejemplo, el programa-contrato y la cultura-contrato (programas establecidos por la Comunidad Francesa para las distintas Artes; los gestores tienen normas para la esquematización de sus objetivos y funcionamiento) han permitido a administraciones y gestores un mayor control de sus presupuestos. En sentido inverso, existe también que podríamos denominar, según la jerga actual, una solución "anglosajona", pero ésta representa una política más generalizada e inclusiva. Según esta política, habría que progresar hacia un "mercado" interno abierto donde los servicios existentes en cada país sean más accesibles para los demás países y el acceso al apoyo a la colaboración entre países europeos sea menos burocrático y laborioso. Debemos dejar constancia de que la colaboración internacional es global y se propaga más allá de las fronteras europeas.

4,52 obstáculos

¿Qué problemas económicos específicos tienen las administraciones, ya sean específicos de cada corporación o aplicables de modo más general?
Cada político tiene su propia historia que contar, aquí mostramos algunas de las más recurrentes o más llamativas:
"Toda política cultural tiene un lado económico y de desarrollo. Queremos una política cultural plural, integradora, diversa y cercana al ciudadano."
"El sistema de financiación de la cultura en Irlanda funciona bien en la actualidad pero el presupuesto es bajo. Las Artes y las Organizaciones Culturales necesitan apoyo para sus principales actividades, pero también para sus proyectos puntuales."
"La ciudad de Cuneo desea encarecidamente desarrollar sus actividades en un contexto europeo que le proporcione acceso a subvenciones no utilizadas hasta el momento."
"En términos prácticos, resulta difícil financiar de forma apropiada el sector cultural. Sin embargo, el apoyo de la Región de Piamonte y en menor medida la de la Provincia de Cuneo, resultan decisivos para nuestra ciudad. Hemos conseguido en varias ocasiones obtener pequeñas cantidades de empresas privadas. Las más cuantiosas proceden de las fundaciones de los bancos Cassa di Risparmio de Cuneo y Cassa de Risparmio de Turín."
"Normalmente existen dos tipos de obstáculos: una incertidumbre "fisiológica" sobre la cantidad asignada cada año a la cultura, que depende de las prioridades

generales de la administración regional, y en consecuencia, las enormes dificultades a la hora de programar actividades y proyectos a largo plazo. Esto se podría solventar implantando métodos que garanticen la disponibilidad de presupuesto para este tipo de proyectos."
"Existe una preocupación creciente entre los trabajadores del sector cultural debida a las dificultades para obtener financiación, dado el exceso de burocracia y los laboriosos sistemas de administración. Muchos proyectos culturales dependen del dinero de la lotería nacional, y preocupa debido a la naturaleza inestable de este sistema y las dificultades de sostenibilidad de proyectos una vez retirado el apoyo de la lotería."
"La financiación del desarrollo cultural es un desafío continuo, unido casi siempre a la falta de presupuesto de las administraciones locales, sobre todo en relación a la financiación de capital para nuevas instalaciones y el mantenimiento de la misma para instalaciones y organizaciones culturales ya existentes."

La validité de ces commentaires ne peut être remise en question, bien qu'il soit parfois trop facile de critiquer et de se plaindre de sa situation particulière. Les collectivités territoriales ont pris la responsabilité de résoudre certains de ces problèmes et de proposer des solutions.

4,53 simplificación

Normalmente se pide, a todos los niveles y en todos los sectores de una administración, que se simplifiquen los procedimientos. La racionalización de las cuestiones financieras en el sector cultural puede adoptar muchas formas, y cada una tiene unas ventajas concretas. A nivel nacional, las regiones están adquiriendo mayor autonomía frente al Estado, especialmente en el sector espectáculos. A nivel europeo, se trata de favorecer intercambios directos entre regiones. Actualmente, el estado pugna por cumplir su misión. Las administraciones locales y regionales cuentan desde ahora con un mayor compromiso de financiación, y adquieren cada vez más experiencia en materia cultural.

4,54 planificación

A fin de obtener una aplicación eficaz de la política cultural a nivel local y regional, el segundo paso sería una planificación precisa y bien dirigida. Muchos sectores son "free-riders" en el ámbito cultural, (es decir, sectores que se aprovechan de los efectos positivos de la vida cultural de la colectividad). La cultura y las artes deben proporcionar calidad y creatividad a la ciudad, es en cierto sentido su razón de ser. Pero el "uso" de la cultura debe basarse en sus propias cualidades. Hay que planificar contando con el conocimiento de los demás sectores, pero siempre con el fin de reforzar la cultura, y sólo entonces, encontrar nuevas maneras de permitir a estos otros sectores hacer uso de aquélla. La financiación del uso de la cultura por parte de otros sectores debe estar separada de la financiación cultural.

4,55 ventajas

Además, existe mucho "valor añadido" en términos de política cultural. Los beneficios para una ciudad van mucho más allá del impacto inmediato de un evento o proyecto cultural:
"La cultura es importante para nuestro desarrollo social y económico. Una sociedad creativa y culturalmente activa es una buena base para el desarrollo y la puesta en marcha de ideas nuevas. También forma parte importante de una sociedad sana y es indispensable para la vida. Pero la cultura no es sólo un instrumento para la salud y el desarrollo, su función primordial es cubrir nuestra necesidad, como seres humanos, de impresiones y expresiones culturales."

4,6 culturas no-europeas

Lo que resulta evidente en nuestros días, es que la escena cultural tradicional europea ha dejado de ser "tradicional". La inmigración masiva en el curso del siglo veinte, ha creado un rico tapiz de culturas dentro de Europa que se traduce hoy en una sociedad multicultural y un escenario cultural diversificado. En relación con esta diversidad de culturas, las administraciones locales y regionales juegan un doble papel. De modo similar a lo que ocurría entre políticos de cultura y juventud, las administraciones ayudan tanto a promover las culturas minoritarias como a enriquecer sus programas culturales. Ambos aspectos engendran una mayor armonía social y alientan el desarrollo de la cultura en todas las ciudades y regiones. La región del Piamonte ha conocido dos cambios sociales/económicos importantes en la última década: los principales motores económicos, que ya no dependen directamente de la industria del automóvil, y la todavía masiva presencia de trabajadores venidos de países no europeos. Por tanto, la política cultural encuentra su camino a través de los medios de un nuevo poder económico de empresas culturales, y en las culturas de todas las personas que habitan en la región. Dado que en Europa conviven muchas culturas, la evolución de las políticas culturales puede ajustarse a esta realidad. Por tanto, una buena estrategia cultural sería una acción constante y más atenta a mantener todos los "matices", a favorecer todos los encuentros y las expresiones de todo tipo, para que esta cultura milenaria se enriquezca cada vez más. En las dos últimas décadas se ha incrementado la concienciación a este respecto, no sólo en el seno de la Unión Europea, sino también como resultado del redescubrimiento de la "otra" Europa y todavía más recientemente, de Rusia –que merece ser más conocida y necesita apoyo estratégico para cumplir su deseo de europeización. Esta concienciación se ha disparado más aún con la entrada en escena de las llamadas regiones emergentes, desde Marruecos y el África Sub-Sahariana a China, pasando por Irán, India, Extremo Oriente, Japón y Latinoamérica, siendo todas ellas cuna de civilizaciones."

5 algunos análisis por disciplinas

5,1 el libro y la lectura

El libro como defensor de la democracia. Política del libro y cultura local. Diversidad compleja, la compleja realidad de las comunidades inmigrantes. El apoyo al libro a través de las instituciones y viceversa.

5,2 el cine

El cine y la imaginación, pensamiento y realidad. Arma de propaganda, herramienta de emancipación. Comparaciones del cine mundial y la importancia del aumento de la industria fílmica europea.

5,3 la música

La creación de festivales de música y la necesidad de una concentración de eventos culturales. Los festivales como medio de promover la cooperación y el papel de los cargos electos en este sistema.

5,1 el libro y la lectura

Sea cual sea el desarrollo tecnológico de la sociedad en que vivimos, los libros deben tener importancia estratégica en el marco de la política cultural local y regional. El libro, como soporte del conocimiento y aprendizaje, es un medio de intensificación de la vida cultural de las comunidades y de refuerzo del ejercicio de la ciudadanía. En las sociedades en que la alfabetización es débil, la ciudadanía también lo es por falta de corrientes críticas que mejoren la vida en democracia.
Además, en una época que carece cada vez más de valores y puntos de referencia, el libro constituye un medio de defensa y divulgación de la memoria individual y colectiva, ambas esenciales para la identidad de un país y la pervivencia de las comunidades.

Los poderes locales y regionales, en una Europa marcada por la diversidad cultural y lingüística, deben estructurar sus políticas del libro y de la lectura, lo que podría traducirse en una utilización de los modos específicos de animación de las bibliotecas públicas: los programas de visitas de escritores a los colegios y residencias de ancianos, la concesión de becas para la publicación de trabajos que, desde el punto de vista temático, estén asociados con la memoria y realidad locales, y el apoyo la creación de trabajos de interés local y regional por medio de becas y otras formas de financiación.

Los poderes locales y regionales deben también articular las políticas del libro y de la lectura con el mundo educativo, sin olvidar la realidad compleja de las comunidades de inmigrantes que necesitan herramientas culturales que favorezcan su integración.

La Europa que representamos, en su rica y compleja diversidad, siempre ha sido y continuará siendo la Europa en la que el libro es instrumento de cultura y libertad. Cada vez que la libertad de los europeos ha estado bajo amenaza, las primeras víctimas, aparte de los ciudadanos, han sido los libros.

Es indispensable que los poderes locales y regionales no dejen de apoyar a los libros y a la lectura. En épocas de crisis, ambos se convierten en un espacio de libertad y respeto por las diferencias que debe valorarse para que Europa conserve una parcela fundamental de su memoria y su patrimonio.

Hay que subrayar a este respecto la importancia del diálogo entre las instituciones locales y regionales para las que los libros y la lectura son sus primeros instrumentos de apoyo (como los museos dedicados a los escritores y los movimientos literarios). De este diálogo pueden surgir formas de cooperación concretas, que tendrán su expresión en los nuevos estados miembros de la UE.

5,2 el cine

El cine forma parte del imaginario colectivo. Los jóvenes y menos jóvenes asistimos al S. XX y hemos comenzado el XXI con el cine, este estimado compañero de nuestros sueños y fantasías, que es al tiempo un desencadenante fundamental de pensamiento en las múltiples facetas de la realidad.

La fuerza del cine es tal que a veces se ha utilizado como arma de propaganda. Bajo regímenes totalitarios, el cine casi siempre fue utilizado para agitar la bandera de los tiranos al tiempo que se ocultaba la miseria y que la censura impedía denunciar abusos y crímenes. Algunos de los creadores y artistas más grandes del cine han sido reducidos al silencio, apresados o se les ha impedido hacer su trabajo por razones puramente políticas. Pero también a través del cine hemos luchado contra la desesperación, el imperialismo e incluso la guerra. La enorme fuerza del cine viene de su especial naturaleza. Su atractivo y el impacto de sus mejores obras son fruto de la conjunción de tres factores: arte, espectáculo e industria.

Alguien dijo una vez que los europeos crean los prototipos y que los americanos realizan la producción en masa. Esto no es del todo cierto, aunque hay parte de verdad en esta afirmación. La industria es principalmente americana, y el arte esencialmente europeo. Europa nunca ha dejado de intentar dotarse de una industria fílmica sólida, pero, a menudo, las películas que llegan del otro lado del Atlántico son más que espectáculo comercial y se encuentran en esa zona casi inaccesible que clasificamos como Arte con A mayúscula. En este momento en que la globalización amenaza con amalgamar las culturas y llevarse su originalidad y sus particularidades, la misma Europa siente la necesidad de proteger el cine, su cine, para no perder su memoria ancestral, pero también para afirmar que sobre todo es su diversidad la que la hace tan rica. Esta es la diversidad que abunda en las escuelas de cine europeas. Si el cine italiano está en declive, el cine francés y el británico siguen produciendo películas de calidad. Pero el gran evento de los últimos veinte años es la llegada del cine español, que se caracteriza por una modernidad incontestable, una inmensa capacidad de producción, apoyo nacional a nivel político, económico y popular, y un creciente reconocimiento en el extranjero, como demuestran los Oscars que frecuentemente se le otorgan.

Algunos países de Europa del Este acaban de incorporarse a la Unión Europea. Con ellos llegarán unas escuelas de cine que cuentan con enorme experiencia, como la checa o la húngara. Con ellas, el mercado del cine crecerá y se diversificará. Las autoridades deben actuar para convertir este crecimiento en una realidad. Uno de los vectores fundamentales, presentes y futuros, de las políticas culturales de la Unión Europea es el desarrollo del cine europeo para defender y afirmar sus diferentes culturas. Desarrollar la producción y la distribución del cine europeo permitirá a nuestros hijos y nietos no perder las raíces de su más bello imaginario, sin olvidar la visión del mundo que el cine inevitablemente nos aporta.

5,3 la música

En esta Europa que es nuestro hogar común, tan rica y diversa por sus regiones y culturas, campo de cultivo enorme de las creaciones humanas más sublimes, en este punto de encuentro, los Festivales de Música juegan un papel esencial. En primer lugar, retomaremos el principio inevitable según el cual la voluntad política de las distintas partes interesadas no es suficiente para construir un festival de la nada. De hecho, ocurre al contrario: un festival sólo puede llevarse a cabo si es consecuencia de una selección de factores que estructuran y naturalmente, inducen a su ejecución. En realidad, los Festivales de Música funcionan y se colocan en un lugar adecuado para movilizar y generar sinergias locales y regionales que presuponen una articulación integrada en donde la clave es el uso permanente de los recursos disponibles.

La concentración de eventos culturales es por tanto indispensable: artes plásticas e interpretativas en general, cine, comunicación, conferencias y debates, a veces por canales formales, otras a través de canales menos formales, o incluso en la creación de vanguardia.

Y dado que vivimos en este hogar común que es Europa, no puede dudarse de que debemos capitalizar las mejores experiencias, como valor añadido común. Y podemos hacerlo, por ejemplo, garantizando la promoción de intercambios de trabajadores en los diferentes dominios de la acción cultural: técnicos de cultura, políticos locales, propietarios de hoteles, turoperadores y demás partes interesadas. Afortunadamente, la Unión Europea dispone de instrumentos de movilidad de recursos humanos que debemos saber rentabilizar para alcanzar nuestros objetivos.

Todos los festivales de música son un instrumento muy serio para favorecer las prácticas culturales globales, con ciertas delimitaciones que se circunscriben a las fronteras del mundo de la música, pero que se superan ampliamente. Los políticos locales y regionales desean estimular aún más las relaciones y la articulación de los festivales de música, favoreciendo una estructura en red que contribuya decisivamente a la satisfacción de los destinatarios finales de eventos de este tipo, que saldrán más beneficiados si logramos superar los desafíos que arroja la globalización.

Cada festival necesita descubrir su propio espacio, en relación con el esquema cultural de las tradiciones locales, los puntos fuertes y las dinámicas que justifican las planificaciones, los contornos de un perfil concreto. Nosotros, los europeos, del mismo modo que deseamos continuar aprendiendo de nuestros semejantes, también nos ponemos a disposición del resto del mundo, de aquellos que oigan la llamada de tantas ciudades europeas, cada una más bella que la anterior.

6 acciones, perspectivas

6,1 asociación público privado

Distintas modalidades y formas de abordar las asociaciones público-privado. Emancipar, no comprometer, la creación artística.

6,2 principio "guardar las distancias"

El ejemplo de Reino Unido, la República de Irlanda y Suecia. Administración independiente y oportunidades para los artistas jóvenes.

6,3 otros

6,31 hermanamientos

Creación de un mayor entendimiento aumentando el diálogo.

6,32 estrategia

Diversidad de estrategias a nivel local. Políticas poco imaginativas en el seno de la UE. La promoción de la cultura de la UE (incubación). Cooperación entre un conjunto de programas. El ritmo de la cultura frente a la amenaza de la inmediatez.

6,1 asociación público privado

En vista de la aparente crisis financiera, es responsabilidad de los municipios, ciudades y regiones encontrar métodos alternativos para la financiación de la cultura. Uno de los más eficaces y controvertidos son las asociaciones público-privado. Estas vinculaciones se dan en distinto grado, en distintos países, y son analizables de distintas formas. La adopción de estos programas varía, pero varios participantes en este estudio han definido y adoptado esta política de un modo similar: uno de ellos nos habla de los beneficios que conlleva pedir el apoyo del sector privado y establecer proyectos con el apoyo de instituciones y del sector privado. Otro simplemente apunta que los problemas de financiación son los mismos que en otras ciudades, y un modo de resolverlos sería obteniendo apoyo del sector empresarial y de los ciudadanos (mecenazgo).

Siendo una política en constante evolución, la regulación de estas asociaciones no se encuentra claramente definida. Algunas administraciones locales y regionales están preparadas para seguir impulsando e innovando en este ámbito, mientras que otras abogan por una legislación, alegando que es necesario mejorar la ley de mecenazgo dada la escasez de presupuesto. Así se podría llevar a cabo una mejor cooperación cultural en Europa (términos, futuros proyectos, etc.).

Puede parecer que las asociaciones público-privado son una forma eficaz para que las administraciones respondan a las lagunas presupuestarias, y en una escena cultural europea transferida, tales prácticas confieren poder a políticos y artistas, sin sacrificar la integridad artística.

6,2 principio “guardar las distancias”

Con respecto a una política eficaz en el contexto de la “Cultura en Europa”, nuestro estudio ha revelado gran riqueza en cuanto a variedad e innovación. Los grandes proyectos europeos recibieron tantos elogios como las iniciativas locales de bajo presupuesto, dependiendo de las inclinaciones de la administración en cuestión.

Hay un tipo de política, sin embargo, que merece especial atención, sobre todo en el Reino Unido, la República de Irlanda y Suecia, como motor de creación artística y punto clave de la política cultural en estos países. El principio “guardar las distancias” se ha comentado bastante y se ha llegado a sugerir que podría convertirse en un modo significativo de promoción de la política cultural a nivel local, al tiempo que mantiene viva la cooperación con el Estado y sus organismos. Este principio, por el que la financiación de las Artes por parte del gobierno nacional es administrada de forma independiente por un Consejo de las Artes nombrado por el Estado pero autónomo resulta provechoso y se debe abogar por su establecimiento permanente. A nivel regional, la colaboración se acentúa, de modo que este sistema puede funcionar muy bien, dado el interés de los cargos electos por los programas culturales. También a este nivel es importante proporcionar a los artistas jóvenes y a aquellos que no cuentan con una estructura institucional, la posibilidad de trabajar en su región.
Los países que ya se benefician de este sistema han subrayado lo beneficioso y efectivo que resulta, y esta recomendación debe considerarse una petición para su implantación en otros países europeos.

6,3 otros

“La cultura es un sector esencial para la construcción de una Europa de paz y tolerancia. La cultura es un puente entre países, es un diálogo, una sociedad multicultural. A nivel europeo, creemos que es importante financiar intercambios internacionales y apoyar proyectos de cooperación entre distintos países.”

6,31 hermanamientos

Los proyectos de hermanamiento son un método clásico de promoción de la cooperación y entendimiento entre distintos países y culturas. Aunque estos proyectos sufren en ocasiones períodos de dejadez, siguen siendo una solución tenida en cuenta por las administraciones locales y regionales. Este mayor entendimiento mutuo es un paso previo a la puesta en marcha de proyectos comunes. Los proyectos de hermanamiento con otros municipios favorecen los intercambios entre las instituciones culturales y los artistas.

6,32 estrategia

Existe gran variedad de acciones y perspectivas estratégicas. Como ocurre en las carreteras, no necesitamos ir siempre en una única dirección. La economía, el desarrollo, la pluralidad, la integración, la proximidad y la diversidad son elementos constitutivos de la política cultural. Hay que establecer puentes entre instituciones y asociaciones que ya han desarrollado la capacidad de trabajar juntas. Por dar varios ejemplos: racionalización y ampliación de políticas musicales, acercamiento de las instituciones, integración del arte en la ciudad, profundización en la democratización del acceso a la cultura, o creación de una residencia de artistas en el centro de la ciudad.

Las políticas culturales en la UE son lentas y poco imaginativas. La estrategia debería basarse en la promoción de intercambios culturales y la ayuda a los desplazamientos de los ciudadanos para darse a conocer en todo el continente. De hecho, no todos los países conocen al detalle la gran variedad de estrategias culturales que se están realizando en Europa. Europa puede, a este nivel, jugar el papel de informadora, facilitando encuentros entre los distintos profesionales y actores culturales. También podría organizar de eventos como una especie de “maestra de ceremonias”, en los que invitase a profesionales por disciplinas artísticas, como por ejemplo: artes visuales, poesía, música, teatro, danza, arte callejero, etc. Los contactos que aquí se hiciesen podrían dar lugar a futuras colaboraciones. El objetivo de la cooperación cultural en la UE es evidente, sobre todo dados los principios de entendimiento sobre los que se basa. Los eventos, proyectos, organismos e individuos comprometidos en esta tarea a largo plazo necesitan apoyo tanto para llevar a cabo su cometido, como para la investigación y el desarrollo. Actualmente, hay muchos fondos ligados a proyectos específicos. El aumento de los parámetros posibilitará un mayor compromiso con el trabajo experimental. Los actores culturales tienen que estar apoyados, y el apoyo a la incubación es la clave del desarrollo. Las administraciones locales pueden trabajar en este sentido de forma individual o colectiva (a través de estructuras regionales y sus organismos nacionales), puesto que ambas son válidas y tremendamente importantes.

Existen muchas tendencias que deberían ser comunes a toda política cultural, como la inclusión social, la práctica artística, la formación continua, la diversidad, el desarrollo económico y una atención reforzada en aquellas zonas y comunidades donde se da menos actividad. La estrategia cultural europea debe reflejar todos estos objetivos y trabajar las con estructuras locales y regionales de la UE para conseguir un intercambio y un mayor desarrollo cultural.

Por último, debemos tener en cuenta que la cultura avanza despacio, a su propio ritmo. Las obras de arte, su supervivencia, y los juicios de valor son a largo plazo. Las "temporadas culturales" (provenientes de decisiones a nivel nacional, pero ejecutadas en muchos lugares del país) son un medio útil para restablecer la noción del tiempo frente a la tiranía de lo efímero y lo inmediato.

7 comunicaciones: cargos electos, intelectuales y artistas

Francisco L. Benítez, Diputación de Granada, España
Políticas culturales en Europa y las conclusiones de la presidencia española de la UE. Reflexiones culturales y programaciones en la Comisión Europea.

Peter Bozic, Ljubljana, Eslovenia
La experiencia cultural eslovena desde su independencia en 1991. La interacción entre los distintos actores del sector cultural. Políticas y proyectos en Ljubljana como parte de su "estrategia para Europa".

Bjorn Holmvik y William Hazle, Bergen, Noruega
Bergen, Capital Cultural Europea 2000: una historia con éxito.

Liz Meaney, Cork, Irlanda
Cork, Capital Cultural Europea 2005: expectativas y proyectos.

Elena Bulai, Directora, Centro Cultural Rosetti Tescanu-George Enescu, Rumania
La cultura como modelo y prueba de humanidad: protección del patrimonio y planes futuros.

Fernando Louro, productor teatral, Portugal
Protección y promoción de la cultura.

Ernesto Neves, pintor, Portugal
Hacia una política cultural más europea y global.

Trabajamos con la necesidad de establecer una conexión permanente con todos nuestros socios, dirigida a una cooperación bilateral efectiva. Este tipo de cooperación va más allá de la concepción clásica y tradicional de la concesión de subvenciones directas a los municipios y asociaciones. Debe entenderse como una intervención directa en el territorio, que proporciona opciones de desarrollo y permite una mayor interacción entre la administración y los ciudadanos a nivel local. Quizá si nos cuestionásemos: "¿Existe una política cultural en Europa?", la respuesta sería clara: NO. Las conclusiones de la presidencia española respecto a política cultural hablan de "redundar en la reflexión de que los ciudadanos europeos deben desarrollarse en el seno de la Unión y su ampliación en años venideros" (sic) y la importancia del "contenido cultural de la era digital y la aplicación de la información y el conocimiento tecnológico al patrimonio cultural" (sic). A este respecto, la introducción en Europa de la televisión digital terrestre a gran escala forma parte de los grandes éxitos de la presidencia española en política cultural. De nuevo, la cuestión es si existe alguien en la Comisión que se ocupe de los asuntos culturales con visión de futuro. Todos los documentos relativos a la cultura en la UE se dirigen a explicar la importancia del Artículo 151 y los esfuerzos conjuntos de la Comisión para desarrollar el programa "Cultura 2000". Ambos asuntos están unidos a la idea de la importancia del impulso a la creación y el mantenimiento de redes culturales por toda Europa. No se menciona la necesidad de desarrollar el principio de subsidiariedad en la gestión cultural para conceder más autonomía a los niveles locales e intermedios y establecer proyectos culturales que los ciudadanos consideren más cercanos a sus intereses, esforzándose por descentralizar proyectos culturales y haciéndolos pasar de un nivel nacional o regional a un nivel local. Para conocer mejor las distintas culturas europeas, y las culturas de las personas provenientes de otros países que habitan entre nosotros, el multiculturalismo y la diversidad deben formar parte de nuestra programación, y debería hacerse un esfuerzo para crear nuevas iniciativas que apoyen esta idea.

Francisco L. Benítez, Diputación de Granada, España

Aunque la política cultural eslovena tiende a restringir las competencias de las administraciones locales en cuanto a protección de patrimonio cultural, bibliotecas y asociaciones de aficionados, nuestro mayor desafío es que el capital se emplee en la misma medida para todas las actividades culturales y para todos los objetos culturales, independientemente de su estatus legal. Por tanto, la prioridad de la política cultural en Ljubljana es repartir de manera equitativa la financiación, el espacio, el personal y demás recursos entre el sector no-gubernamental, no lucrativo, civil y cultural, y el sector público.

Cuando Eslovenia alcanzó su independencia el año 1991, heredó una política cultural desequilibrada, es decir, existían diferencias entre los recursos empleados para la producción cultural "institucional" de instituciones culturales profesionales y la producción cultural "no institucional" de ONGs y artistas free-lance. Aunque durante el período socialista de auto-gestión y socialismo de estado la cultura fue un área totalmente independiente de la ideología del partido, no deja de ser cierto que la política cultural favorecía principalmente a las formas institucionales de la cultura, es

decir, el Estado y las instituciones públicas de las ciudades. Así, rechazaban las denominadas "producciones culturales privadas sin fines de lucro", sobre todo por parte de organizaciones alternativas, como por ejemplo las ONGs subversivas y "underground", las asociaciones, etc. La antigua política cultural trataba a este segmento de la cultura urbana como producción cultural privada, y comparada con la de las instituciones públicas, estaba mucho menos apoyada económicamente y se enfrentaba a graves problemas de carencia de espacios. Dado que no existían provisiones legales que regulasen la financiación de la cultura urbana, en el 2001 creamos una legislación pertinente, que fue aprobada por el Ayuntamiento. Así, el trabajo urbano de los jóvenes fue legalizado y sujeto a financiación por parte de la ciudad y del Estado. El paso siguiente fue proporcionar suficiente apoyo económico para la realización de las programaciones culturales tradicionales y solucionar los problemas de ubicación.

Antes de nada debería decirse que a pesar de algunas pequeñas modificaciones, el sistema de organización y financiación de la cultura no ha variado desde los tiempos del socialismo antes de la independencia en 1991. La financiación clásica mediante presupuesto todavía predomina en Eslovenia. Tanto las instituciones profesionales como los colectivos no institucionalizados y los individuos consiguen fondos del Estado o de los presupuestos locales. Esta dependencia es la que provoca actividades culturales susceptibles de influencia política.

El sector cultural, incluyendo las instituciones culturales municipales y estatales así como la producción privada que se da en la ciudad, es de vital importancia para la identidad municipal de Ljubljana. Teniendo en cuenta que Eslovenia sólo cuenta con 12 años de independencia, es comprensible que, en sus relaciones con el exterior, la cultura eslovena siga a la defensiva, intentando proteger su identidad nacional. Pero en los años siguientes a la independencia, hemos comenzado a evolucionar lentamente de valores culturales "rústicos" a valores urbanos y a transformar los valores nacionales defensivos en valores Europeos. Como resultado de los vestigios de un estado de espíritu socialista, la creatividad cultural e intelectual de calidad ha sido dejada de lado, ya que el Estado favorecía sobre todo las nociones de industria y trabajo. La política cultural estatal en Eslovenia está empezando a comprender la importancia de la producción cultural e intelectual en el desarrollo espiritual de la nación eslovena. Por lo tanto, la nueva legislación cultural está cambiando lentamente el sistema de administración de la cultura. Sin embargo, la antigua mentalidad sigue siendo un obstáculo para la creación de una sociedad de conocimiento y pensamiento creativo. Los modelos europeos pueden servir de ejemplo organizativo de nuestro sector cultural. En cuanto al bienestar social de nuestros trabajadores por cuenta propia, un modelo a seguir sería el de la concesión de subvenciones y pensiones que tiene lugar en Finlandia. En resumen, el intercambio de experiencias entre las ciudades y regiones europeas en cuanto a la organización del sector cultural resulta crucial para planificar y administrar una política cultural definida por una comunidad local. Las acciones basadas en una programación cultural definida en una ciudad o región son requisito previo para un nuevo sistema de administración y financiación.

Desde que nos hemos abierto a las iniciativas de los artistas, abundan los proyectos. Apoyamos iniciativas de jóvenes artistas multimedia, que utilizan las nuevas tecnologías en su trabajo creativo, y esta año forman parte de un nuevo apartado en el pre-

supuesto municipal: "fondos para multimedia-net art". La ciudad intentará además renovar algunas fábricas abandonadas y utilizarlas como espacio para actividades culturales promovidas por los jóvenes. Además, queremos prestar más atención en el futuro al papel de la arquitectura en el desarrollo cultural global de la ciudad porque a nivel estatal la arquitectura no cuenta con el estatus de actividad cultural. Además, la ciudad se concentrará en proyectos integradores, que aúnen por un lado a grandes instituciones profesionales y por otro a pequeños colectivos e individuos relacionados con el mundo del arte. Hay muchas iniciativas nuevas, y los objetivos de la política cultural de Ljubljana están orientados hacia Europa, porque creemos que nuestra estrategia política cultural debería ser una "estrategia para Europa".

Peter Bozic, Ljubljana, Eslovenia

La importancia del año de capitalidad cultural

Bergen es la segunda ciudad de Noruega y el centro principal de la más importante región exportadora del país (Noruega occidental). Tiene 230.000 habitantes y es "la ciudad" de una región de más de 600.000. La vida cultural es diversa y, en muchos campos, de talla internacional. La ciudad cuenta, entre muchas otras cosas, con una orquesta filarmónica, una compañía nacional de danza contemporánea, grandes teatros, festivales, museos y academias.

En conjunto, la capitalidad cultural europea de Bergen ha sido un éxito. Prueba de ello: hubo un aumento del 30 al 70% en las ventas de entradas de los socios culturales más importantes, los socios culturales valoraron la consecución de sus metas artísticas en una media del 4,48 en una escala de 5, el público coincidió en una encuesta Gallup con que había sido todo un éxito e incluso la población de Noruega, conocida por su "insularidad", ha calificado a Bergen de ciudad más cultural que Oslo.

Recogemos algunas experiencias generales interesantes para cualquier capital cultural: 1) La capitalidad es importante en sí misma, ya que la legitimidad del año posibilita a las instituciones culturales encontrar socios internacionales de modo independiente. 2) La capitalidad del año despierta el interés del público y por tanto es una plataforma tanto para el turismo como para la venta de entradas en el interior del país. 3) Hay sectores de los medios a los que les disgusta este estatus –es una creación política. 4) Atrae nuevos ingresos para producción cultural, por tanto es una ocasión para iniciar proyectos que de otro modo resultarían demasiado costosos. 5) A los ojos de los políticos, pone en valor la cultura y las artes. Los políticos locales y regionales se dan cuenta de la importancia y la popularidad de la cultura y se animan a seguir apoyando a este sector.

Algunas razones más específicas de nuestro éxito: Durante los 90, la ciudad reforzó sistemáticamente las artes y la cultura, cosa que se realizó en asociación con la vida cultural. A la fundación cultural de la ciudad (KB2000), a cargo de la organización del año de la capitalidad cultural, se le encomendó la continuación y el refuerzo de los objetivos políticos culturales de la ciudad (y no la creación de un programa a partir de sus propias ideas). Esto supuso que el programa KB2000 comprendiese principalmente proyectos organizados por instituciones culturales existentes y que los proyectos fuesen punto de partida de programas y objetivos a largo plazo para la ciudad y sus instituciones. El aspecto negativo fue la dificultad de la prensa para entender qué había cambiado en el año 2000, aparte del aumento de actividades.

El programa de Bergen 2000 constaba de tres elementos: mayor interés por el arte contemporáneo, con una programación internacional; atención a eventos y festivales públicos populares tanto en el ámbito de las artes como en el del patrimonio, y una programación común con el resto de Noruega Occidental.

Bjorn Holmvik y William Hazle, Bergen, Noruega

El título de Capital Europea de la Cultura es una herramienta que otorga poder en muchos aspectos, situando la cultura en el centro del debate cívico sobre el futuro de una ciudad y las herramientas a utilizar para alcanzar las metas que se propone. La cultura, como se constata en Europa, sirve de motor de regeneración urbanística.

La concesión del título a Cork denota en primer lugar la importancia que otorgamos a la cultura, a las Artes y a los artistas de la ciudad. Ya somos una capital cultural. Cork fue una de las primeras administraciones en adoptar un plan para las artes, y posee numerosos organismos: la Fábrica Nacional de Escultura, la Backwater Artist, la Cork Printmakers y la Fenton Gallery. El Ayuntamiento ha financiado la regeneración de varias instituciones clave: la Cork Ópera House, el Everyman Palace Theatre y el Triskel Arts Centre.

Aparte del reconocimiento, la administración local puede utilizar el nombramiento para promover y desarrollar la ciudad como espacio de encuentro y compromiso de sus ciudadanos utilizando a la cultura como mediadora. Nuestras ciudades se van convirtiendo en lugares cada vez más complejos en los que gente de entornos, objetivos y ambiciones diferentes cohabitan de forma no siempre armoniosa.

La Capitalidad Cultural nos permite reflexionar sobre una definición de nuestra ciudad, de nuestra cultura, y cómo ambas interactúan para convertirla en un lugar en que los ciudadanos se comprometan con ella de manera positiva, desde la concepción de espacios urbanos y su animación, hasta el papel y la importancia que asignamos a nuestro patrimonio.

Pero no hay que subestimar lo que es obvio: en el 2005 contaremos con una magnífica programación de eventos para disfrute de todos, oportunidades para que nuestros ciudadanos vean trabajos novedosos de todas las disciplinas, y nuestros artistas tendrán una plataforma para lanzar sus trabajos a nivel nacional e internacional.

El evento tendrá además un impacto económico en las industrias de turismo y servicios y aumentará la notoriedad de Cork entre las ciudades europeas, hecho importante puesto que atraerá nuevas industrias y provocará un aumento de población.

Como ciudad en los márgenes de Europa, pero dirigiendo su mirada hacia ella, Cork, históricamente uno de los puertos más importantes del Imperio Británico, cuenta con una larga tradición de comercio e intercambio. En el pasado se comerciaba con bienes, ahora se hará con ideas. Es una ocasión para revisitarnos como europeos, como irlandeses, como corkianos. Las redes, conexiones, amistades e intercambios que se han creado, consolidado o renovado por parte de individuos y organizaciones como parte del 2005, constituirán para la ciudad una de las consecuencias más importantes de este evento. Dejarán una marca imborrable durante años cuyos beneficios serán imposibles de cuantificar.

Liz Meaney, Cork, Irlanda

En Europa, las políticas culturales deben concentrarse en el patrimonio cultural existente, en su conservación, en su explotación inteligente y previsora, en su enriquecimiento y su apertura hacia los jóvenes, invitados a verlo, amarlo, y respetarlo como modelo y prueba de nuestra humanidad. La cultura debe confiar en la educación y el aprendizaje, especialmente de los jóvenes, que suele sentirse atraído por una pereza animada por las comodidades que ofrece el progreso tecnológico, no siempre superfluo pero a veces pernicioso, y dirigido al resultado inmediato pero superficial, de una información que no implica conocimiento. La cultura puede proporcionar la prueba de la permanencia de la producción humana, de la necesidad del trabajo individual, vías para el desarrollo del talento de las personas, del éxito, eliminando barreras de raza, nación o religión.

Elena Bulai, Directora, Centro Cultural Rosetti Tescanu-George Enescu, Rumania

¿Cómo producir cultura en una región donde lo rural se mezcla con un urbanismo más dirigido a los altibajos de la temporada turística que a la realidad cotidiana de aquellos que la habitan?

¿Cómo producir cultura para un público muy influido por la pseudos-fuerza de "la vida real"? ¿Cómo superar los reality shows que invaden las pantallas de televisión sin volverse loco?

¿Optar por una obra de teatro? ¿Por qué no? Y después, ¿el dilema de elegir? ¿Invitar a los clásicos a visitar nuestro tiempo? ¿Por qué no? Molière es un ejemplo ineludible de este mundo que se reinventa constantemente, donde "lo que era ayer todavía puede ser también hoy".

¿Cómo hacer llegar la cultura a sus destinatarios? ¿Con la pura y dura realidad de un teatro porque resulta muy costoso? ¿Con miles de peticiones implorando que no sea vergonzoso ni chocante?

¿Cuándo y cómo medir a todos los productores de cultura y de un millar de sueños? ¿Cuándo y cómo encontrar las palabras exactas en el momento adecuado para evitar que tal o tal libro, obra teatral, ensayo… acabe olvidado en una estantería?

¿Cómo y dónde producir cultura? ¿En las ciudades? ¿En los pueblos? ¿En la calle? ¿En los corredores del poder? ¿En las escuelas? ¿Tras las cortinas que no tenemos? ¿En los cables eléctricos que no han llegado todavía? ¿En el papel pintado que todavía no han colocado?

No importa cómo, dónde, cuándo, ¡larga vida a la cultura! Cultura como nexo entre los pensamientos de todos y cada uno de los individuos, de modo que nuestras vidas sean más dignas y valiosas.

Fernando Louro, productor teatral, Portugal

Sintra posee algunas galerías de arte donde se exhiben las obras de algunos artistas seleccionadas por sus dueños. El municipio tiene además tres espacios dedicados a la promoción de artistas. Ninguno de ellos tiene proyección nacional o internacional debido a la falta de interés de los medios y a una política cultural relativamente inactiva: los artistas están condenados a ser artistas locales.

También cuenta con el Museo de Arte Moderno y el Centro Olga Cadaval, dos espacios respetables pero centrados en una política cultural muy específica.

Deberíamos contar con un espacio que recibiese obras en cantidad suficiente para organizar al menos dos grandes exposiciones anuales y atraer artistas de todo el país y del extranjero, en un marco de intercambio cultural entre varios países. Habría que organizar conferencias, realizar publicaciones en varios idiomas, y divulgarlas por toda Europa de modo que se desarrollase una política cultural más global. Así, sabríamos quién es quién y quién hace qué.

Ernesto Neves (pintor) Portugal

Ernesto Neves (peintre)

8 conclusión

Este documento no es de ninguna manera una declaración final y será completado y mejorado durante el transcurso de las actividades llevadas a cabo por "Les Rencontres" en el futuro.

Este texto debe verse como una forma de entablar un diálogo con la sociedad europea y los representantes políticos, en libertad, que incluya a las instituciones Europeas, las instituciones estatales, las organizaciones no gubernamentales y las redes culturales europeas. En términos concretos esto podría ser la forma de presentar "Les Rencontres", gracias a lo que representa este Libro Verde, durante las reuniones de las Comisiones de Cultura de los Parlamentos Nacionales, del Parlamento Europeo y del Comité de las Regiones.

Esperamos profundizar en este diálogo con las regiones que están en los extremos de Europa, con los países Norteafricanos, así como con las mayores fundaciones y ciudades (en las primeras etapas) del continente Americano: Canadá, Estados Unidos, América Central y Sudamérica.

Contamos también con estar activamente comprometidos en las grandes campañas que han comenzado a tener forma en los pasados meses, particularmente la UNESCO para la promoción de la diversidad cultural. También hemos sido entusiastas para elevar propuestas puestas de manifiesto por el Ministerio Francés de Cultura en la declaración "Memorandum Francés sobre Cooperación Cultural Europea", específica y activamente promoviendo el rol y los compromisos de las autoridades locales y regionales, tales como:
• Comprometer activamente a las autoridades locales y regionales en la elaboración de una estructura legal para la cooperación cultural externa.
• Sistemas de apoyo legal para el sector cultural no sólo para aquellos establecidos por los Estados Miembro, si no más específicamente para aquellos establecidos por los equipos de gobierno de las regiones, ciudades y administraciones intermedias.
• La no exclusividad de los Estados en las iniciativas tomadas en los sectores televisivos y cinematográficos.
• La puesta en valor de la herencia cultural común, la que genera un consenso general, es una prioridad para los gobiernos locales y regionales.

Firmemente reconocemos que los propósitos anunciados en este Libro Verde y las propuestas establecidas en esta conclusión sólo pueden ser realizadas si se dotan de presupuestos significativos a todos los niveles políticos.

Comprobaremos que las autoridades regionales y locales continúan haciendo progresos en sus inversiones culturales, apoyaremos a los Estados que provean de recursos presupuestarios adicionales y llamamos al Parlamento y al Consejo a dar a la política cultural europea los recursos necesarios que al menos correspondan al 1% del Presupuesto Comunitario.

Así como nuestra red crece y llega a ser más y más representativa, confiamos en que estos propósitos serán puestos en práctica y prepararán el terreno para las acciones políticas culturales europeas.

colaboradores

En la elaboración de este documento han colaborado los siguientes municipios, ciudades, regiones, ministerios, universidades, comités asesores y organizaciones no-gubernamentales. Agradecemos su inestimable participación y sus aportaciones.

Administración comunal de Auderghem, Bruselas, Bélgica
Architecte, Francia
ATLAS, Bélgica
Ayuntamiento de Cáceres, España
Ayuntamiento de Santiago de Compostela, España
Ayuntamiento de Ljubljana, Eslovenia
Ayuntamiento de Champigny-sur-Marne, Francia
Ayuntamiento de Lausana, Suiza
Ayuntamiento de Vendôme, Francia
Cámara Municipal de Alenquer, Portugal
Cámara Municipal de Oeiras, Portugal
Cámara Municipal de Coimbra, Portugal
Cámara Municipal de Santarem, Portugal
Cámara Municipal de Cascais, Portugal
Cámara Municipal de Sintra, Portugal
Centre Cosmopolis, Bélgica
Centre Culturel Rosetti-Tescanu – George Enescu, Rumania
Centre Nacional de Recherche Scientifique (CNRS), Francia
Ciudad y condado de Cardiff, Reino Unido
Ciudad de Bergen, Noruega
Ciudad de Brno, República Checa
Ciudad de Cork, Irlanda
Ciudad de Lund, Suecia
Ciudad de Odessa, Ucrania
Ciudad de Zagreb, Croacia
Ciudad de Rijeka, Croacia
Ciudad de Hildesheim, Alemania
Ciudad de Colonia, Alemania
Ciudad de Bruselas, Bélgica
Ciudad de Charleroi, Bélgica
Ciudad de Mons, Bélgica
Ciudad de Tournefeuille, Francia
Ciudad de Tours, Francia
Comuna de Cunéo, Italia
Consejo General de la Gironde, Francia
Consejo Regional de Corse
Consejo Regional de la Reunión, Francia
Consejo Regional de de Limousin, Francia
Consejo Regional de Ile de France, Francia
Consiliul Judetean de Brasov, Rumania
Consiliul Local al Municipiului Constanta, Rumania
CREACTION, Francia
Culture et Communication, Bélgica
De Monfort University, Reino Unido
Diputación de Barcelona, España
Diputación de Granada, España
Fondazione Pontedera Teatro, Italia
Frederiksberg Radhus, Dinamarca
Embajada francesa en España, Madrid
Gemeente Leiden, Países Bajos
Glasgow City Council, Reino Unido
Gobierno de la provincia de Vojvodina, Serbia-Montenegro
Highlands Council, Reino Unido
Institut pour les Sciences de l'Homme, Austria
Interarts, España
Jardin des Cultures d'Europe – CEILA, Aviñón, Francia
Junta Metropolitana de Lisboa, Portugal
Kristiansand Kommune, Noruega
L'École des Arts, Utrecht, Países Bajos
Ljubljana City Concil, Eslovenia
Mairie de Champigny-sur-Marne, Francia
Mairie de Lausana, Suiza
Mairie de Vendôme, Francia
Ministerio de Patrimonio Cultural, Hungaria
Ministerio de Cultura y Comunicación, Francia
Ministerio de Cultura, Eslovaquia
Ministerio de Asuntos Exteriores, Francia
Ministerio de la Comunidad Francófona, Bélgica
Observatorio de Políticas Culturales de Grenoble, Francia
Región del Piamonte, Italia
Stockholm County Council, Suecia
Sundsvall Kommune, Suecia
Université de Reims Champagne-Ardenne, Francia
Université Lyon II, Francia
Yorkshire County Council, Reino Unido

declaración de Weimar

Reunidos en Weimar, Capital Europea de la Cultura 1999, en el encuentro anual de la red "Les Rencontres", los cargos electos de cultura de administraciones locales y regionales procedentes de veinte países del continente europeo se reafirman en el papel esencial que las administraciones locales desempeñan en el establecimiento de las políticas culturales europeas.

Consideran que los Cuerpos Institucionales de la Unión Europea deben prestar mayor atención a los trabajos de reflexión e innovación artística y cultural que sus administraciones están llevando a cabo. Parlamento, Consejo y Comisión deben además tomar en consideración sus comentarios y sugerencias, ya que éstos emanan de un contacto directo con los ciudadanos y de un diálogo permanente y fructífero con los artistas. Y esta consideración debe extenderse a los ámbitos del arte, nuevas tecnologías, financiación de temas sociales y políticos…

Los debates en sesiones plenarias y el trabajo realizado en los talleres han demostrado una vez más la gran disponibilidad que los cargos electos tienen para la cooperación y el trabajo en común, del que surgen varias propuestas interesantes y estimulantes que desean desarrollar en un "Libro Verde" de la Cultura en Europa dentro del programa comunitario "CULTURA 2000".

Los cargos electos presentes en Weimar, conscientes de la historia trágica y fecunda de esta ciudad, evalúan los futuros desafíos culturales y artísticos de una civilización al borde del S. XXI. Todos han manifestado su preocupación por los eventos destructivos para la humanidad que tienen lugar en distintas partes del mundo. Advierten del enorme riesgo que entrañaría comercializar sin freno la cultura en una Organización Mundial de Comercio, pues ello acabaría afectando negativamente a tipo de obras intelectuales y creativas. Afirman su confianza en la construcción de una civilización pluralista y antisegregacionista, y desean contribuir a la misma.

A través de las políticas locales que desarrollan en cada ciudad, provincia, región, o condado, y coincidiendo con los distintos eventos organizados por Les Rencontres, pretenden hacer una contribución activa a los temas a tratar.

Weimar, 30 de Octubre de 1999

declaración de Aviñón

Cargos electos de administraciones locales y regionales de todo el continente europeo, por invitación de la ciudad de Aviñón, han celebrado su reunión anual los días 28 y 29 de julio en la Capital Europea de la Cultura 2000. 150 representantes provenientes de 70 administraciones locales y regionales de 19 países europeos han participado en las sesiones plenarias y los talleres y han debatido temas relacionados con las políticas culturales de sus ciudades y países, y de toda Europa.

Tras las sesiones de trabajo, desean hacer constar:
• Que el derecho a disfrutar de los beneficios de la cultura es un derecho social y un servicio público.
• El papel fundamental de las políticas culturales como factor de integración social y de desarrollo económico.
• La vinculación necesaria, en responsabilidad y autonomía, que debe darse entre artistas y políticos.
• La voluntad de establecer un diálogo fructífero entre las administraciones locales y regionales del Este y del Oeste de Europa, con el fin de favorecer la circulación de artistas y profesionales, reforzar la democracia cultural y establecer proyectos conjuntos.

Los cargos electos encargados de la cultura apoyarán la lucha que se desarrolla a todos los niveles para preservar la diversidad cultural frente a cualquier discriminación o exclusión cultural, étnica o social. Actuarán conjuntamente con sus gobiernos nacionales y las instituciones europeas para que la cultura ocupe un lugar más preeminente dentro de las políticas comunitarias y sea más tenida en cuenta en futuros acuerdos europeos para la fundación de una Europa cultural.

Adoptarán iniciativas que provoquen que el Consejo, el Parlamento, el Comité de las Regiones y la Comisión Europea tomen en cuenta sus acciones culturales y las integren en programas institucionales.

En futuros encuentros, "Les Rencontres" definirán la posición de los cargos electos con respecto a la intervención de las administraciones en el programa de apoyo en el sector del libro y de la lectura (Programa Ariadna) y publicarán, a ser posible dentro del marco del programa "Cultura 2000", un Libro Verde sobre políticas culturales en las administraciones locales y regionales dentro del continente europeo antes del fin del año 2002.

Según el calendario de eventos previstos, la próxima reunión anual de la red se celebrará en Rotterdam, Capital Europea de la Cultura 2001, los días 26 y 27 de octubre.

Aviñón, 29 de julio de 2000

declaración de Rotterdam

Cargos electos de administraciones locales y regionales de todo el continente, por invitación de la ciudad de Rótterdam, Capital Europea de la Cultura 2001, han celebrado su encuentro anual los días 18, 19 y 20 de octubre. 150 representantes provenientes de 90 administraciones de 22 países europeos han participado en las sesiones plenarias y los talleres, y han debatido temas relacionados con las políticas culturales de sus ciudades y países, y de Europa en general, bajo el epígrafe "Cohesión social y diversidad cultural".

Los sucesos recientemente acaecidos en EE.UU, y en algunos lugares de Europa y Asia, y la tensión que aún se mantiene en el Sureste de Europa, han modificado sensiblemente nuestra percepción, e invitan a una reflexión sobre los cambios que se están sucediendo en nuestra sociedad, el desarrollo de nuestras ciudades y el papel de las políticas culturales iniciadas por los representantes elegidos por los ciudadanos.

Teniendo esto en cuenta y como conclusión a los debates, los cargos electos desean hacer constar que:
• El acceso a la cultura es un derecho fundamental de nuestra sociedad, un elemento esencial de la libertad democrática y la participación política.
• La intervención estatal es una herramienta que pone en marcha y da forma a las políticas culturales.
• La elaboración de la política europea juega un papel muy importante en la integración social y el desarrollo económico, lo que implica que la dimensión cultural debe tenerse muy en cuenta a la hora de llevar a cabo esta tarea.
• Debe darse una vinculación necesaria, en responsabilidad y autonomía, entre artistas y políticos, para mejorar la calidad de los estándares profesionales y contribuir a la responsabilidad social de las estructuras artísticas.
• Hay que promover un diálogo fructífero entre las administraciones locales y regionales del Este y del Oeste de Europa, con el fin de favorecer la circulación de artistas y profesionales, reforzar la democracia cultural y establecer proyectos de colaboración.

Los cargos electos encargados de la cultura apoyan la lucha que se desarrolla a todos los niveles para preservar la diversidad cultural, promover proyectos interdisciplinares de artes y ciencias y adaptarse a las nuevas formas de socialización de las generaciones más jóvenes.

Trabajarán para que los gobiernos nacionales y las instituciones europeas concedan, en la política comunitaria, un lugar preeminente a las culturas existentes y al patrimonio cultural, y sean reconocidos en futuros acuerdos europeos como los fundamentos políticos de la integración en Europa mediante el establecimiento de un foro crítico (mediático, parlamentario y asociativo). Adoptarán medidas para que las iniciativas culturales que se desarrollan en sus ciudades sean consideradas de antemano por el Consejo, el Parlamento, el Comité de las Regiones y la Comisión, para su integración en sus respectivos programas.

La reunión del Comité de Les Reencontréis la asamblea general de sus miembros se celebrará en las Capitales Europeas de la Cultura 2002, Brujas (18, 19 y 20 de marzo) y Salamanca (22 y 23 de noviembre). El Libro Verde de las políticas culturales se completará en Salamanca y se planificará de forma detallada en Lyon el 30 de noviembre y el 1 de diciembre.

Rotterdam, 20 de octubre de 2001

declaración de Salamanca

Cargos electos de administraciones locales y regionales de todo el continente europeo, por invitación de la ciudad de Salamanca y el Consorcio Salamanca 2002, han celebrado su reunión anual los días 22, 23, y 24 de noviembre de 2002. Todos se congratulan del éxito de "Salamanca 2002", y en general, por el éxito alcanzado por las distintas capitales culturales.

Casi 130 participantes provenientes de 90 administraciones de 21 países europeos han debatido los problemas que preocupan a sus organizaciones, y en concreto, el lugar de la cultura en la Convención del Futuro de Europa.

La evolución del orden mundial, los cambios a los que asistimos, conducen a una nueva reflexión sobre el significado y el papel de la "cultura", que nunca podría desarrollarse fuera de un contexto democrático.

"Les Rencontres", los cargos aquí presentes, acuerdan desarrollar sus reflexiones, intercambios, proyectos y acciones en un contexto amplio y global, que incluya principalmente:
• La historia, la memoria y el futuro
• La cuestión de la globalización
• El entorno humano y la ecología

Reconocen que la cultura tiene una dimensión estética, ética y poética que prima sobre las leyes del mercado. Y no debemos olvidar que todos tenemos derecho a la cultura y al libre acceso a sus manifestaciones, ni los beneficios excepcionales que ha reportado a través de una sinergia de distintas culturas y migraciones, ya sean intra- o extraeuropeas, cuyos problemas son conocidos por todos.

Los cargos electos encargados de la cultura apoyan la lucha que se desarrolla a todos los niveles para preservar la diversidad cultural, la descompartimentación de las disciplinas artísticas y científicas y la consideración de las nuevas formas de integración social de las generaciones más jóvenes.

Solicitan a la Convención sobre el Futuro de Europa:
• Que reconozca y promueva todo el espectro de culturas de los pueblos de Europa y de las administraciones locales y regionales, culturas por las que se expresan y preparan para las futuras generaciones.
• Que creen programas comunitarios que cubran las necesidades y políticas de esas administraciones.

En la reunión de Cracovia (abril 2003), "Les Rencontres" publicará los principios de Salamanca en "Las contribuciones al Libro Verde de las políticas culturales de las administraciones locales y regionales de Europa" y adoptará a través de sus encuentros todas las medidas compatibles con el espíritu de esta declaración, en las distintas instituciones de la Unión Europea.

El próximo encuentro anual de "Les Rencontres" se celebrará en Graz, Capital Europea de la Cultura 2003, los días 24, 25 y 26 de octubre de 2003.

Salamanca, 23 de noviembre 2002

declaración de Graz

Cargos electos encargados de cultura y miembros de la red "Les Rencontres", procedentes de administraciones locales y regionales de toda Europa, han celebrado su reunión anual los días 23, 24 y 25 de octubre de 2003 por invitación de la ciudad de Graz y la organización Graz 2003.

Queremos felicitar a "Graz 2003" por el trabajo y resultados obtenidos, y de modo general, a las iniciativas pasadas y futuras de la Capitales Culturales de Europa.

Unos 130 participantes, representando a 90 administraciones locales y regionales de 21 países europeos han debatido sobre la cooperación con el Sureste de Europa en una serie de sesiones plenarias y talleres sobre educación, juventud, cooperación, minorías, emigración e inmigración, subrayando el papel fundamental e imprescindible de las administraciones locales y regionales en estos temas.

Insistimos además en la importancia de ir más allá de las fronteras históricas y geográficas, de aumentar la pluralidad de las lenguas y de preservar y promover todos los tipos de patrimonio a lo largo y ancho de Europa.

Los interrogantes que Europa suscita, que son los mismos a nivel global, se pueden interpretar, entender y resolver gracias al papel fundamental de la cultura.
La Cultura y la diversidad cultural son garantía de la responsabilidad de Europa con respecto a otros continentes y de cara al futuro de la humanidad.

El lugar que la Constitución de Europa reserva a la Cultura sigue siendo insuficiente. Debemos alentar una mejora de este documento sin modificar la estructura general del texto. Del mismo modo, nos comprometemos a participar en el proceso que está llevando a cabo la UNESCO, siguiendo la decisión de la Conferencia General, con el objetivo de involucrarse en la conferencia internacional sobre diversidad cultural que se les ha encomendado.

Las reflexiones e intercambios realizados en el seno de "Les Rencontres" durante el último decenio, con la participación en los debates de profesionales de la cultura, han creado vínculos confianza y respeto mutuos y han inspirado las propuestas expresadas en el "Libro Verde de políticas culturales de las administraciones locales y regionales en Europa", así como la petición de un Fondo Europeo para la Creatividad por iniciativa de los cargos electos a nivel local y regional.

Estas acciones y debates se completarán en futuras reuniones temáticas, regionales y nacionales.

Graz, 25 de octubre de 2003

declaración de Weimar

Por invitación del municipio de Cascais, "Les Rencontres, Asociación de Ciudades y Regiones Europeas por la Cultura", ha organizado el "Rencontre de Cascais" los días 28 y 29 de mayo con el tema "Cargos electos europeos, el libro y el multimedia". A este seminario han asistido cerca de 100 participantes, tanto cargos electos como profesionales, representando a las administraciones locales (ciudades, regiones…) de 11 países europeos.

Tras las reuniones de Turín y Frankfurt, los cargos electos de cultura quieren destacar una vez más la importancia del libro en las políticas culturales locales y las fuertes sumas que han invertido sin que haya habido necesariamente un reconocimiento por parte de las administraciones nacionales y europeas. La revolución tecnológica y sus repercusiones no deben tener como efecto una disminución de su intervención en este sector.

No obstante, los cargos electos siguen siendo conscientes de los problemas que debe afrontar el programa de apoyo en el sector del libro y de la lectura, debido principalmente a la concentración de la financiación en la edición, lo que ha tenido como resultado una disminución de la creatividad, una uniformización de la oferta, dificultades de distribución y la desaparición de algunas librerías.

Debido a la política comunitaria, todavía por definir, que cuenta con aspectos especialmente preocupantes (sobre todo aquellos relacionados con problemas de competencia y también los emanados de los proyectos del Comisario Europeo Van Miert respecto a la situación en Alemania y Austria), y también por las políticas nacionales adversas, las administraciones locales deben intervenir directamente para modificar de forma significativa estas corrientes tan nefastas.

Por tanto, se comprometen a:
• Acelerar el desarrollo de las bibliotecas públicas, para incluir nuevos medios y crear áreas multimedia, que hagan más accesibles las tecnologías de la información y de la comunicación.
• Trabajar por la preservación de los derechos de autor y encontrar un método adecuado para mantenerlos.
• Establecer estructuras de cooperación entre el sector público y el privado para garantizar la supervivencia de las librerías profesionales y las editoriales pequeñas y medianas, de modo que aumenta el acceso del público a los libros.
• Mantener un precio único de los libros en las zonas idiomáticas de Europa para preservar la variedad de literaturas.
• Establecer redes: de librerías de museos, de librerías que ofrezcan literatura extranjera, de ciudades con residencia de escritores si es posible.

Así, las administraciones locales se involucrarán no sólo en el mantenimiento del status quo sino también en la innovación y el desarrollo.

Para ello, se establecerá un grupo de trabajo al final del seminario itinerante que elabore un documento a presentar en los "Rencontres de Weimar" el 29 y 30 de octubre próximos.

Cascais, 29 de mayo de 1999

declaración de París

La Asociación de Ciudades y Regiones Europeas por la Cultura "Les Rencontres" ha reunido los días 25 y 26 de marzo en el marco del "Salón del libro de París" a 80 cargos electos y profesionales de casi 20 países europeos en un seminario titulado "Ciudades, libros y lectura".
Participaron en los debates: André Schiffrin, Alain Gruñid, Jean-Sébastien Dupuit, Henriette Zoughebi, Willi Rothley, Emile Lansman, Mirian Tey, Rudi Wester, Klaus Nordstrand, Catherine Velissaris, Piero Atanasio, Laurent Bonelli…

Se analizaron varios temas importantes relacionados con el sector del libro:
• Concentración en la edición
• Desaparición de librerías
• Directriz europea sobre el pago de préstamos que no se han hecho efectivos en algunos países de la Unión Europea.
• Fragilidad en algunas zonas del sistema de precio único,
¡y todo esto en un contexto floreciente de creación literaria!

Más allá de las políticas tradicionales y necesarias sobre bibliotecas y lectura que llevan a cabo las administraciones, los cargos electos aquí presentes hicieron constar la necesidad de una intervención por parte de las administraciones locales en todos los niveles del sector del libro, desde el escritor residente al apoyo a editores y librerías especializadas.
Además, debe fomentarse el desarrollo y establecimiento de residencias de escritores y traductores, organizar eventos que animen a la escritura, proporcionar fondos a librerías reconocidas cuya supervivencia se encuentre amenazada, y apoyar a los editores establecidos en la región, etc.

Declaran la necesidad de que los Estados o áreas idiomáticas fronterizas establezcan un sistema de precio fijo y se comprometen a seguir de cerca las tareas encomendadas al miembro del parlamento Willi Rothley.

Además, consideran que se pueden establecer compromisos eficaces entre profesionales y administraciones locales, regionales y nacionales, y lo que es más, entre el sector público, el asociativo y el comercial.

Se establecerá un grupo de trabajo formado por cargos electos, profesionales y escritores en "Les Rencontres", que sirva de Observatorio de Políticas del Libro en la Unión Europea y establezca relaciones con los gobiernos nacionales y las instituciones europeas (Consejo, Parlamento, Comisión, Comité de las Regiones). Este grupo examinará las posibilidades de establecer una red europea de administraciones locales que organicen ferias del libro y buscará apoyo para los escritores, sobre todo para los noveles que provengan del país en que tiene lugar la reunión anual de "Les Rencontres", es decir, la Capital Europea de la Cultura.

París, 27 de marzo de 2002

Documento escrito por los miembros del equipo y editado bajo la supervisión de **Roger Tropeano**, Presidente de Les Rencontres

Angie Cotte, investigación y textos de prueba
Steven Smith, redacción
Isabelle de Buttet, traductora textos en Inglés y Francés
Silvie Tossah, textos de prueba
Sonsoles Pizarro Junquera, traducción al Español

Diseñador Gráfico
Stephane Rébillon